


EL CONFLICTO

ENTRE DIOS Y SATANÁS

 Oír estos cantos maravillosos, escuchar a la iglesia cantarlos, y recordar tiempos pasados, y mirar y ver rostros que no he visto por tanto tiempo, pues, eso tiene algo que es real, al regresar a la iglesia, ¿no creen Uds.? [La congregación dice: “Amen”.—Ed.] Bien. Hace un rato yo estaba . . .

² Un viejo amigo que no he visto, oh, he podido saludarlo, me supongo, pero han pasado años desde que me codeaba con él; un muchacho, Jim Poole, andaba con él cuando yo era un muchacho. Y ahora estuvo en mi casa no hace mucho, es la primera vez que él está en mi casa desde que éramos, bueno, desde que yo me casé.

³ Y la Sra. Woods aquí lo invitó a que viniera y nos escuchara predicar. Él dijo: “Bueno, yo lo escuchaba todo el tiempo”.

⁴ Y cuando caminábamos juntos, cazando y demás, y nosotros . . . él no . . . Él no decía mucho, Uds. saben; yo hablaba todo el tiempo. Yo le decía: “¿Por qué no dices algo?”.

Él decía: “¿Cómo puedo?”. Yo tenía todo el tiempo acaparado.

⁵ Entonces, parece como que así ha sido conmigo. Como que acaparaba el tiempo, hablaba mucho, sin llegar a nada. Pero, estoy contento de que hoy he cambiado mi manera de hablar, desde esos días, hablando del Señor. Yo simplemente lo amo a Él.

⁶ Estaba hablando con el Hermano Ruddell, y él me estaba diciendo allí . . . (Gracias, Hermano Temple.) Yo estaba hablando con el Hermano Ruddell. Y él vino hace unos días y me estaba platicando, y me contó de tres sueños que él soñaba. Y capté dos de ellos, el otro lo olvidé. Quería decirle lo que era. Estaba yo con un espejo, tratando de reflejar, y diciendo: “¿Ves cómo Dios se refleja, igual que nosotros nos reflejamos en un—en un espejo?”. Verdaderamente que Él ha sido bueno.

⁷ Hermano Creech, ¿es ésta su hija tocando el piano? ¿Es ella? No sabía si era Patty. [Alguien dice: “Están allá atrás en la plataforma”.—Ed.] ¿Dónde está Patty? Cómo . . . ¡Vaya!, Patty. Recuerdo cuando vivían allá, bueno, allí donde viven ahora, estaba como este pequeño sentado aquí. Y, Mary Jo, me supongo está casada. Jim estaba parado allí hace un rato; su nieto estaba parado allí, y aquí venía entrando mi nieto. Dije: “Mejor consigámonos un bastón y sentémonos, ¿no crees tú?”. [El Hno. Branham y la congregación se ríen.]

⁸ Pero un poco más allá del Río, ése es el gran Lugar; ése es el que buscamos. Y no sólo es por estar... que me esté poniendo viejo, que pienso en Eso. Yo empecé a hablar de Eso cuando era pequeño, un muchachito pequeño, un joven en plena flor de la vida. Ya creía que había una Tierra en algún lugar; para Allá vamos. Eso me da mucho gusto.

⁹ Saben, yo—yo no es que diga cosas tan importantes, especialmente cuando uno sólo está hablando.

¹⁰ Sin embargo, muchas veces tomo una que otra cosa aquí, de la Escritura. Pero, a veces el Señor me da algo, y eso simplemente me deja fascinado, cuando capto algo que está muy bueno. Es que (¡oh!), es que me es de mucho provecho. Todos nos sentimos así. Sé que Ud., Hermano Neville, y los hermanos aquí, el Hermano Junior, y todos Uds., Uds. se sienten igual cuando reciben algo que el Señor les da y Uds. lo ven que es tan real.

¹¹ Y la otra noche, estaba predicando, creo que era en el tabernáculo, y me topé con algo que me ha beneficiado más que cualquier otra cosa en la que haya podido pensar desde que me convertí. Y fue... Tal vez lo repita, si no hay inconveniente. Sé que Uds. saben a dónde es que voy, pero, era esa evidencia de la salvación. ¿Ven? Yo... Simplemente me llegó, y yo—yo lo dije. Me fui a casa, entré a mi cuarto y caminé de allá para acá. Yo—yo tuve un buen tiempo a solas, Uds. saben, metido allí pensando en eso.

¹² Y era esto; se los compartiré a Uds., sólo por un minuto. Yo estaba hablando de que, “Nosotros somos poseedores de todas las cosas. Todo es nuestro”. Dicen que nosotros somos el grupo de los locos, Uds. saben. Pero aún, a pesar de eso, todo nos pertenece. ¿Ven? ¿Ven? Y, tal vez nosotros... Por eso nos comportamos un poco raros (¿ven Uds.?), somos herederos de todas las cosas. ¿Ven?

¹³ Y, yo estaba pensando: nosotros poseemos amor, gozo, valor; poseemos fe y longanimidad, mansedumbre, paciencia, humildad. Eso Ud. no lo pudiera comprar con ninguna clase de dinero. No importa, no hay... Vaya y cómpreme Ud. veinticinco centavos de paciencia, ¿ven Uds.? Simplemente no hay manera de hacerlo. Y, sin embargo, Dios nos da eso; nosotros lo poseemos. Ésa es nuestra posesión. Y luego, cómprenos un poquito de fe. Estaríamos dispuestos a dar todo lo que tenemos por un poquito de fe. ¿Lo ven? Sin embargo, nos ha sido dada, y todo es gratuito, viniendo del Señor, ¿no es maravilloso?

¹⁴ Entonces pensé en esto: cuando Israel, siendo esclavo, los hijos de Dios en esclavitud, allá en Egipto... Ahora, ésa era la herencia de Dios, así como hoy día lo somos nosotros. Y, luego, probablemente les traían algo de comer, un montón de

pan mohoso, se los arrojaban, y cualquier cosa que pudieran conseguir. Mataban a uno y era como matar a un perro o cualquier otra cosa. Y ellos anhelaban la liberación de allí. Ellos llevaban cuatrocientos años allí.

¹⁵ Entonces un día, del desierto salió un profeta pisando firme, con una—una Luz que lo seguía. Y les dijo: “Hay una tierra donde fluye leche y miel, y Dios se las había dado”. Y él hizo señales y maravillas para mostrarles que no era un falso, alguna cosa falsa, sino que realmente él había sido comisionado de Dios para llevar aquel pueblo a esa tierra.

¹⁶ Ahora piénsenlo. Sus hijos, si los capataces venían y querían matar uno, estaba bien; no se podía decir nada. Se llevaban a su hija jovencita para algún perjuicio, pues, no se podía decir nada; sólo tenían que pararse allí, y dejarla ir. ¿Ven? Si su muchacho se ponía un poco. . . no hacía el trabajo correctamente y ellos querían matarlo por eso; lo mataban, no había problema, no se podía decir nada.

¹⁷ Pero ahora les dicen que ellos van a salir de esa esclavitud, y que van a una tierra que fluye leche y miel y ellos podrán tener su propia granja. Podrán cultivar sus propias cosas, alimentar a sus propios hijos, enviarlos a la escuela, vivir en paz. Y la gran tierra, pues les pertenece a ellos. Saben, ésa era una gran promesa. Piensen en lo que significaba eso.

¹⁸ Bueno, este profeta hizo tantos milagros entre ellos, a tal grado que vieron que—que realmente él era el hombre enviado de Dios. Pues, ellos salieron, afuera al desierto.

¹⁹ Y cuando llegaron a Cades-barnea, ahora, Cades-barnea es el tribunal; lo fue en ese día, para el mundo. Cades-barnea era un lugar de un enorme manantial, con muchos manantiales pequeños, pequeños afluentes de este manantial.

²⁰ Bueno, allá entre ellos tenían a un hombre, un gran guerrero, llamado Josué. Josué significa: “Jehová-Salvador”. Y Josué pasó allá a la tierra prometida.

²¹ Ahora, recuerden, ninguno de ellos había estado allí. Ellos no sabían si la tierra realmente estaba allí o no. Simplemente, por fe, ellos fueron por lo que les había sido dicho: que Dios tenía un lugar para ellos. Y ellos se dirigían a ese lugar, sólo por fe. Ahora piensen en eso. Dejaron Egipto, y Dios los sacó, y ahora se estaban acercando a esa tierra. Y cuando se acercan a la tierra, Josué pasa allá a la tierra y regresa con la evidencia. Cruza el Jordán, va a Palestina, regresa con la evidencia: un gran racimo de uvas que requirió de dos hombres para cargarlo. Y ellos pudieron comerse esas uvas. Y él dijo: “La tierra es exactamente lo que Dios dijo que era”.

²² ¡Oh, qué libertad era ésa, a la que ahora podrían ir! Y podrían tener sus propias granjas y criar a sus hijos. Y tener. . . y con las bendiciones de Dios, y vivir en paz; nadie

era esclavo. Cómo... Sin embargo, finalmente, después de haber vivido una buena y larga vida, finalmente tuvieron que morir; a pesar de que eran los hijos de Dios. Así continuaron año tras año, cultivando sus cosechas y teniendo sus familias, y con una vida buena y pacífica, para luego morir.

²³ Entonces, un día, descendió el Guerrero más importante de todos, el Señor Jesús, el Hijo de Dios. Y Él dijo: “Hay una Tierra donde el hombre no muere. En la casa de Mi Padre muchas mansiones hay. Si así no fuera, Yo os lo hubiera dicho. Voy a preparar lugar, y vendré otra vez y os tomaré”. Ahora, Él es el Profeta que vino hablando de una Tierra un poco más allá del río Jordán, la muerte. Que, aunque Uds. tengan sus granjas, tengan sus familias, siendo bendecidos de Dios, sin embargo, tienen que morir. Pero, con todo, hay una Tierra más allá, donde uno no muere. ¡Oh, hermano!

²⁴ Entonces Él vino a Cades-barnea, el Calvario, nuevamente el tribunal. En donde la pena por el pecado que causó la muerte del hombre, fue cumplida en el juicio, en Su Cades-barnea. Él pagó el castigo por el pecado, murió; cruzó el Jordán (el Jordán de la muerte), y resucitó al tercer día, regresando. Y dijo: “Tocadme, un espíritu no tiene carne y huesos como Yo. ¿Tienen algo de comer?”. Él—Él comió pescado y pan. Y estuvo con ellos por cuarenta días, probando, como Josué, que la Tierra estaba allí. Él es la evidencia de la Tierra allá.

²⁵ Ahora, Él dijo: “Todos los que crean esto: id vosotros por todo el mundo, predicad el Evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado será salvo. El que no creyere, será condenado”.

²⁶ Entonces, el Día de Pentecostés, Él envió de nuevo las arras de este Lugar, la seguridad, la evidencia de que esta Tierra es real. Igual como Josué trajo la evidencia, Jesús trajo la evidencia del Espíritu Santo.

²⁷ Ahora, nosotros nos consideramos muertos. Hemos sido sepultados con Él en el bautismo, en Su muerte.

²⁸ Y nosotros resucitamos con Él, en la resurrección. Y ahora estamos, ya, no es que estaremos; ya resucitamos. ¡Oh, hermano! Ya estamos, no es que estaremos, ya estamos ahora, en esta noche, sentados en lugares Celestiales (¿cómo?), en Cristo Jesús. No es que estaremos, en algún otro tiempo; ya estamos ahora. La Iglesia no se da cuenta de quiénes son ellos. ¿Ven? Nosotros estamos ahora, en este mismo minuto (¿cómo?), en Cristo Jesús, reunidos en Él, resucitados ya de entre los muertos. Nuestras almas fueron inmortales.

²⁹ Ahora, detengámonos por un minuto. Aquí, antes, nosotros mentíamos, robábamos, defraudábamos, peleábamos, maldecíamos, y cuanta cosa más. Y entonces confesamos todo ese pecado. Luego fuimos sepultados con Él en el bautismo, y resucitamos con Él. Y cuando salimos... “Arrepentíos, y

bautícese cada uno de vosotros en el Nombre de Jesucristo para el perdón de sus pecados, y recibiréis la evidencia”, la evidencia de esta Tierra buena. Y luego ese Espíritu que viene sobre nosotros, nos saca de esas mentiras, robar y todas esas cosas del pasado, y ahora hemos resucitado con Él; estamos sentados ahora con Él acá *arriba* en lugares Celestiales. Nuestras almas están absolutamente todas preparadas.

³⁰ Pues, William Branham ha estado muerto por más de treinta años. Yo llegué a ser una nueva criatura. Ese viejo hombre murió. Miro allá atrás, hablando con ese amigo mío, esta tarde, él dijo: “¿Recuerdas cuando hacíamos *tal y tal cosa*? ¿Recuerdas aquella noche cuando echamos al agua aquel muchacho, roncando?”.

Dije: “Sí. Yo no lo volvería a hacer”. ¿Ven?

³¹ “¿Recuerdas esa vez cuando íbamos a clavarle un alfiler a aquel sapo, cuando él hacía ese ruido extraño ‘gurr’ así, y *eso*?”

“Sí” dije, “lo recuerdo”.

³² ¡Y todas esas cosas que hicimos! Pensé: “Saben, eso fue cuando yo—cuando yo estaba... Eso fue cuando yo estaba muerto. ¿Ven? Pero ahora estoy vivo”. ¿Ven? ¡Oh, yo no hago eso ahora!

³³ Estamos sentados en lugares Celestiales en Cristo Jesús, y ahora tenemos las arras de nuestra salvación, el primer pago. La cosa cuesta diez mil dólares y Él nos dio los primeros mil. ¿Ven? Éste es el primer décimo de nuestras arras. Siendo que, ya hemos resucitado del pecado y de la incredulidad, en la resurrección con Cristo. Y ahora estamos sentados juntos en lugares Celestiales, con esa evidencia, como la que trajo Josué. La Tierra está Allí y nosotros vamos de camino. No hay más muerte; no se puede morir.

³⁴ Si ellos alguna vez les dicen: “El Hermano Branham murió”, no lo crean Uds. ¿Por qué? El Hermano Branham no puede morir. ¿Ven? Es cierto. Yo no puedo morir; ya morí. Bueno, William Branham murió hace mucho tiempo, hace como treinta años o más; hace como treinta y dos años. Llevo predicando como treinta y dos años, así que él murió aun antes que eso. Pero, ahora, ésta es una nueva criatura.

³⁵ Russell Creech, una nueva criatura. Él ya no es ese muchachito que andaba corriendo por ahí, más abajo de Corydon. Orman Neville no es ese muchachito de antes. Y—y el Hermano Ruddell no es ese jovencito de antes, Uds. saben. Y—y el Hermano Jackson, todos estos otros, ya no son aquellos muchachos. Todos Uds. hermanos y hermanas, nosotros ya no somos esas personas de antes. Nosotros somos—somos nuevas criaturas, creaciones nuevas. Uds. no tienen que preocuparse de eso. Nosotros ya estamos *aquí* arriba. Miren dónde estábamos; miren dónde estamos ahora; “Creaciones nuevas en Cristo Jesús”. ¡Oh, vaya!

³⁶ Ahora, ¿sabes, Russell?, siento como que pudiera cantar ese canto, que, cada vez que lo escucho pienso en ti y en la Hermana Creech.

Yo volaré, oh gloria,
Yo volaré en la mañana.

¡Sí, señor! ¿Recuerdas cuando lo cantábamos?

Al morir aleluya, más allá,
Yo volaré.

³⁷ ¡Eso me gusta! Y a medida que vamos envejeciendo y el cabello se torna canoso, los hombros comienzan a caer, eso significa más para nosotros que antes. ¿Ven Uds.? Pues, un muchacho espera el futuro: ¿Con quién se va a casar?, ¿cómo va a educar a sus hijos? Y todo eso termina, entonces la cosa ya casi está para concluir (¿ven?), luego uno está enfrentando la puesta del sol.

³⁸ Pero pónganse a pensar, hermanos, no hay nada que ya no tengamos. Tenemos amor; tenemos gozo; tenemos paz; tenemos Vida. Tenemos... Nosotros poseemos la muerte. Correcto. La Biblia lo dice. Nosotros poseemos la muerte. Ella nos pertenece. Nosotros no le pertenecemos; ella nos pertenece a nosotros.

Oiga: “¿Qué hará Ud. con la muerte?”.

Así como dijo Pablo, cuando ella vino a tocarle la puerta. Dijo: “¿Has venido a escoltarme hasta el otro lado del Río?”.

³⁹ Y un escritor dijo cierta vez: “Dios enganchó la muerte a una carreta, y lo único que puede hacer es jalarlo a uno hasta la Presencia de Dios”. Eso es todo. No se puede morir. Sólo engancharon la muerte a una carreta, y lo único que puede hacer es jalarlo a uno directamente hasta la Presencia de Dios. No es más que una mascota, que viene para llevarlo a uno hasta el otro lado del Río; es todo lo que es. Así que, ya no hay nada que nos pueda perturbar más.

⁴⁰ Pablo dijo, cuando la muerte vino rodando por ahí, al llegar su hora, él dijo: “¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón?”.

Dijo: “Pues, te llevaré allá al sepulcro”.

⁴¹ Él dijo: “Entonces, sepulcro, ¿dónde está tu victoria? Yo también te poseo”. Luego él se dio la vuelta, dijo: “Gracias a Dios Quien nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo”.

Entonces, la tenemos, Hermano Temple. Eso es. Ya está resuelto.

⁴² Bueno, la Hermana Snelling cantaba un antiguo canto. No supongo que alguno de Uds. tal vez recuerde a la Hermana Snelling. Estuve en su tumba el otro día. Ella acostumbraba cantar un pequeño jubileo pentecostal, sobre:

Sigamos, sigamos,
Hablando de este buen Camino antiguo;
Sigamos, sigamos,
Hablando del Señor.

¿No lo han escuchado? [La congregación dice: "Amén".—Ed.]

Me siento mucho mejor, hablando de este
buen Camino antiguo,
Me siento mucho mejor, hablando del Señor.

⁴³ Eso es. Muy bien. Hablemos con Él ahora sólo por un minuto, en oración, antes de empezar a leer Su Palabra.

⁴⁴ Mientras tenemos nuestros rostros inclinados, y nuestros ojos cerrados, habiendo ahora dejado atrás las preocupaciones del día, nos hemos congregado en Su Nombre y en Su Presencia. ¿Habrán algunos aquí que pudieran recordar algo que les gustaría presentar delante de Dios? Sólo levanten la mano, y al hacerlo: "Dios, acuérdate de mí".

⁴⁵ Nuestro Padre Celestial, el Dios infinito, Quien sabía antes que el mundo fuese formado que nosotros estaríamos parados aquí esta noche. Tú viste esas manos. Tú sabes lo que está detrás de cada una de ellas, lo que estaba en lo profundo del corazón, por lo cual esa mano fue levantada. Yo oro por ellos, Padre, para que Tú des respuesta según Tus grandes riquezas en Gloria y Tu Poder.

⁴⁶ Te damos gracias por esta iglesia, por su pastor, su mesa directiva, sus síndicos, sus diáconos, todos los miembros, y por todas aquellas preciosas almas que están peregrinando aquí en Clarksville, peregrinos, extranjeros, ya no pertenecen al mundo. Ellos renunciaron a todo lo del mundo, vendieron todo lo que tenían, y compraron esta gran Perla de gran precio: el Señor Jesús, Quien nos da Vida Eterna. Te damos gracias por Ello, Señor. Gracias por estas almas preciosas. Oro por cada una de ellas.

⁴⁷ Pienso en el Hermano Jackson, y cómo ha laborado y ha sido probado, se ha esforzado, queriendo alimentar a las ovejas, y queriendo establecer un lugar de reunión en donde los peregrinos puedan congregarse, manteniéndolos juntos, esperando la Venida del Señor; él y su esposa y la familia. Sentado aquí detrás de mí, esta noche, está el Hermano Ruddell, y él también está manteniéndolos juntos, el grupito que se encuentra peregrinando allá en la 62. El Hermano Neville, y el grupo acá del tabernáculo, peregrinando. Y por los otros, Señor, que están presentes, que pudiesen estar aquí de otros lugares. Nosotros estamos esperando la Venida del Señor.

⁴⁸ Perdónanos, Señor, ahora que estamos reunidos. Venimos en el Nombre de Jesús, sabiendo que Tú prometiste escucharnos: "Todo cuanto pidiéremos en Su Nombre sería concedido".

⁴⁹ Y ahora, en esta noche, al abrir la Biblia, para entrar en una pequeña lección, pues, no estamos aquí para ser vistos o ser oídos, simplemente como hombres. La gente no está sentada en este recinto sólo para decir: “Bueno, yo asistí a la iglesia esta noche”. Estamos esperando una visita de parte Tuya, Señor; la estamos esperando. “Los que esperan en Jehová, tendrán nuevas fuerzas”. Y te pedimos que nos impartas el Pan de Vida. Que el Espíritu Santo tome las pocas Palabras, y las plante muy profundamente en el corazón. Fortalece aquellos, Señor, que están débiles. Y da gozo a los fuertes; valentía a los que se les ha agotado el valor; salud a los que están enfermos; salvación a los perdidos. Y nosotros inclinaremos nuestros rostros y Te daremos la gloria a Ti. Lo pedimos y nos encomendamos juntamente con la Palabra, en el Nombre de Jesús. Amén.

⁵⁰ Quisiera que esta iglesia me recordara ahora que comienzo la próxima semana, en un viaje por dos naciones para predicar el Evangelio. Oren por nosotros mientras viajamos. Y si tienen amistades por ahí (Uds. conocen el itinerario), que pudieran asistir a las reuniones, estaríamos . . . o que pudieran venir, nos daría mucho gusto tenerlos en la reunión.

⁵¹ Estaremos orando por todos Uds. aquí, por su pastor y los demás, para que mantengan los fuegos ardiendo en los hogares hasta que nosotros podamos regresar. Si Jesús viene antes de que regresemos, nos encontraremos con Uds. en esa Mañana. Si tenemos otro motivo aparte de ése, que Dios nos perdone.

⁵² Ahora, queremos abrir en la Biblia para unas pocas Palabras esta noche, se encuentran en el Libro de Josué 24, versículo 14 y versículo 15. Quiero leer de Su Palabra. Escuchen atentamente Su Palabra. Josué 24:14 y 15.

Ahora, pues, temed a Jehová, y servidle con integridad y en verdad; y quitad de entre vosotros los dioses a los cuales sirvieron vuestros padres al otro lado del río, y en Egipto; y servid a Jehová.

Y si mal os parece servir a Jehová, escoged hoy a quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos a Jehová.

⁵³ ¡El Señor bendiga la lectura de Sus Escrituras! Tengo unas notas aquí de las cuales me gustaría hablar un poquito. Y quiero tomar un tema en esta noche, titularlo el conflicto: *El Conflicto Entre Dios Y Satanás*. Y ahora, sólo quiero enseñarlo como una lección de escuela dominical, pues tengo aquí varias Escrituras.

⁵⁴ En el Edén, Dios conocía a Su enemigo y todos los ataques de Su enemigo. Ahora, Dios es el Dios infinito, y el Dios infinito es la Perfección de las perfecciones. Él conocía todas

las cosas antes que fueran. Y, por tanto, si este Dios infinito pudiera haber mirado hacia el futuro (y lo hizo), y hubiera visto el fin desde el principio, y al saber que iba a tener hijos en esta tierra, Sus Propios hijos benditos, ¿no creen Uds. que Él proveería lo mejor que pudiera proveerles? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.]

⁵⁵ ¿No haría Ud. eso, esta noche, con sus hijos, si fueran unos pequeñitos indefensos que no se pudieran cuidar por sí mismos? ¿No lucha Ud. y trabaja, y hace todo lo que Ud. puede para proveerles lo mejor que puede o lo mejor a su alcance para proveer para esos hijos? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Es por cuanto Ud. es un papá, un padre. Y siendo ésa la—la... lo que yo diría: la—la fidelidad, y la intención de un padre terrenal (y la paternidad se originó con Dios, por cuanto Él era el primer Padre), ¿no piensan Uds. que Dios, viendo lo que Satanás sería, lo que Satanás haría, no les daría Él a Sus hijos, y proveería para ellos lo mejor que se podría proveer? Sabiendo cuál sería el ataque del enemigo, Dios fortificó a Sus hijos. ¿Ven?

⁵⁶ Tomemos la guerra, cuando un general sale a enfrentarse con otro general, en guerra. Y este general, si él es un verdadero ciudadano genuino de esta nación que representa... Y realmente él tendría que serlo para ser un general. Y él, lo primero, él estudia los ataques del enemigo. Sabe qué es lo que él hará, cómo va a obrar, porque él de alguna manera fue allá y espío.

⁵⁷ Uds. saben, nosotros tenemos espías en todo lugar. Hay espías americanos en Inglaterra. Hay espías americanos en Francia. Hay ameri-... Y hay espías alemanes aquí. Y hay... No importa lo amigables que seamos, aún tenemos espías. Y estamos espionando alguna clase de—de armamento nuclear. Entonces lo descubrimos, y regresamos con eso al país. Entonces, significa es que ellos se preparan. Cuando viene la guerra, ellos saben cómo atacar a su enemigo. Y si nosotros sabemos...

⁵⁸ Dios sabía que venía esta gran guerra entre el bien y el mal, y Él sabía lo que el enemigo iba a hacer; Él sabía exactamente cómo equipar a Su pueblo. Entonces, si nos fijamos, lo primero con lo que Dios equipó a Sus hijos fue... Siendo infinito, Él sabía lo que se necesitaría para derrotar a Satanás, en cualquier tiempo, en cualquier lugar, en donde sea, en cualquier condición. Ahora, Él no diría: “Les voy a dar alguna cosa *aquí*, y luego unos años después, posiblemente descubra alguna cosa mejor para darles, y esto después de unos cuantos años”.

⁵⁹ Es como nosotros en el poderío militar: el arco primitivo y la flecha, y el mazo, un martillo de piedra, y luego lo que siguió fue... Después del arco y flechas, vino el mosquete y después del mosquete vino el Springfield, y—y ahora tenemos las—las armas atómicas y esas cosas. ¿Ven? Seguimos creciendo más.

⁶⁰ Pero, Dios, en el principio les dio a Sus hijos el arma atómica, porque Él es el Dios infinito. Ahora, viendo que iba a haber un conflicto y que iba a haber una batalla, Dios equipó a Sus hijos con la clase de munición adecuada, con el ataque adecuado, con todo lo preciso que ellos necesitarían, que los traería desde el Edén hasta el Rapto. ¿Qué fue? La Palabra. La Palabra. Eso es lo que derrota a Satanás; es la Palabra. Lo vencerá en donde sea, en cualquier lugar. Ahora, ¿por qué queremos sustituirla por alguna otra cosa, cuando ya tenemos lo mejor que hay, la Palabra?

⁶¹ Y encontramos a Jesús en la tierra (sólo para probar que esto es el mejor equipo), cuando Satanás vino a combatir cuerpo a cuerpo con Jesús, Él jamás hizo uso de Su poder y le ató las manos. Él simplemente tomó la misma arma que Dios había dado en el huerto del Edén, Su Palabra, y dijo: “Escrito está . . . Escrito está . . .”. Y con Ella Él lo sacó de un golpe del cuadrilátero, correcto, porque es lo mejor de Dios.

⁶² Y miren dónde está. No solamente es para uno o dos, en una iglesia; es para todos nosotros. Todo creyente tiene el derecho de tomar esta Palabra y pelear contra el enemigo en cualquier lugar que uno lo enfrente. En cualquier lugar que Ud. se enfrente con el enemigo, esta Palabra es lo que Ud. tiene que usar. Y Jesús lo comprobó cuando Él vino. Por tanto, Él equipó a Sus hijos con la Palabra, para su protección contra el enemigo. Cuando se desate en pleno la guerra y las batallas, y que esté en furor, entonces sólo hay una cosa que el verdadero soldado puede usar, un verdadero soldado Cristiano: es ASÍ DICE EL SEÑOR. Salga directamente allá y hágale frente al enemigo, con la seguridad de que nada. . . “Mil pueden caer a tu diestra, y diez mil a la siniestra, pero a ti no llegará”. Sólo recuerden que fue Dios el que hizo esta declaración y les dio Esto a Sus hijos, y es lo mejor que ha habido hasta ahora.

⁶³ Satanás, en el Edén, cuando él primero vino con estos ataques, para atacar a una persona, sabiendo que los hijos de Dios estaban fortificados con esta Palabra, Satanás atacó la Palabra. ¿Ven? Él nunca atacó al ser. Él primeramente atacó a la Palabra.

⁶⁴ Miren a esa lagartija engañosa, lo que hace hoy en día. En primer lugar, él no puede ser tan descarado, decir: “Pues, ésa no es una buena persona”. Ésa sí es una buena persona. ¿Ven? Pero lo único que él intenta hacer, no importa qué tan buena sea la persona, es hacerlos que nieguen esa Palabra. Es todo lo que él quiere lograr, que Ud. niegue esa Palabra.

⁶⁵ Así que, Satanás trató de—de atacar la Palabra en el huerto del Edén. Entonces, ahora él necesitó algo que pudiera usar, para—que al ser humano le pareciera mejor que esa Palabra.

¿Ven? Él necesitó algo que al ser humano le pareciera mejor que la Palabra. Y ¿saben Uds. lo que él usó? *Razonamiento*, simplemente lo que nosotros llamaríamos, “sentido común”. ¿Ven? Así que, eso fue lo que él usó, y tuvo éxito; por tanto, eso es lo que él ha usado todo el tiempo.

⁶⁶ Pero Dios no puede dar otra cosa aparte de Su Palabra, porque eso es lo que Él primero escogió. Y cuando Dios toma una decisión, de esa manera tiene que permanecer siempre.

⁶⁷ Y Satanás escogió razonamientos, y tomó los razonamientos y atacó la Palabra, y sacudió a Eva del camino, es correcto, por los razonamientos, el razonamiento humano.

⁶⁸ Ahora, la única manera en que él, ella pudiera haber llegado a descreer la Palabra de Dios, era porque eso tenía que ser atractivo. Y Satanás sabe cómo hacer atractivos esos razonamientos; eso tiene que atraerlo a uno. Y el pecado es muy atractivo. Y sólo hay un pecado y es la incredulidad. Así que, realmente es atractivo. ¡Satanás hace el pecado muy atractivo para uno!

⁶⁹ Sólo me detendré en esto por unos minutos. Muchas veces pensé, de joven, y habiendo leído de las diferentes naciones y sobre la moralidad del país. Y oí de diferentes personas hablarme especialmente allá de Francia, allá de un lugar llamado Pigalle, y cómo la—la gente era muy inmoral. Bueno, pensé: “Si llego a ir allá, yo veré a esa gente allí, mujeres saliendo, Uds. saben, réprobas, con rostros demacrados, Uds. saben, y disgustadas”. Y—y la primera noche que fui a Pigalle, yo y tres ministros más, ¡pues hermano, qué sorpresa nos llevamos! Bueno, Satanás es demasiado inteligente como para eso. Él no va a producir algo así. Más bien, allí estaban algunas de las muchachas más bellas que yo he visto en mi vida; atractivas. Seguro.

⁷⁰ El pecado es llamativo y atractivo. Satanás no tiene pezuñas hendidas, ni una—ni—ni una cola puntiaguda, y—y así por el estilo. El no es un John Barleycorn andrajoso, con su abrigo colgándole, y—y sus orejas largas. Él es un astuto, atractivo. El pecado no es grotesco, como uno piensa que lo es; es muy atractivo. Por eso tenemos que vigilarlo muy cuidadosamente. Tocaremos ese punto dentro de poco; pensé en otra cosa. Entonces, por la manera en que Satanás lo hace parecer tan real, es atractivo para ellos.

⁷¹ Pero, si ellos se hubieran mantenido fortificados con la Palabra, permitiendo que la Palabra fuera su fortaleza, entonces (¿ven?), ellos habrían estado fortificados. Ellos hubieran estado detrás de la Palabra. La Palabra hubiera estado delante de ellos, siempre: **ASÍ DICE EL SEÑOR. “ASÍ DICE EL SEÑOR. ASÍ DICE EL SEÑOR”**. A diestra o a siniestra: **“ASÍ DICE EL SEÑOR”**.

⁷² Como esos Ángeles allá aquel día que Isaías encontró en el templo. Él pensó que lo estaba haciendo todo muy bien; era un predicador bastante bueno. El rey lo apreciaba mucho, pero un día el rey le fue quitado. Y él se arrodilló en el altar y entró en una visión, y vio Ángeles con alas sobre Sus rostros y sobre Sus pies, y volando con dos alas, cantando: “Santo, santo, santo, Jehová Dios Todopoderoso”, ¿ven?, adondequiera que Ellos iban.

⁷³ Ezequiel vio el cuadro de la visión. De *esta* manera iba moviéndose el Espíritu de Dios, tenía la cara de un buey, de *esta* forma, tenía la cara de un león. Y en la dirección que Eso se movía, tenía una cara. Adondequiera que iba, estaba fortificado.

⁷⁴ La Palabra de Dios, no hay manera de penetrarla. Fortificada completamente al rededor, por todo lugar: “ASÍ DICE EL SEÑOR, ASÍ DICE EL SEÑOR”. En su caminar, sus conversaciones, sus negocios, sus asociados y todo, ponga primeramente la Palabra de Dios.

⁷⁵ Dice: “Creo que iré esta noche, y este pequeño baile no dañará a nadie”. ¿Podría Ud. asistir en compañía de ASÍ DICE EL SEÑOR? ¿Ven? ¿Ven? “Creo que si yo logro hacer este pequeño negocio, bueno, tiene unas cositas turbias”. Pero ¿podría Ud. decir ASÍ DICE EL SEÑOR en eso? ¿Ven?

⁷⁶ Siempre tómenlo a Él primero, manténganse fortificados, pues Él es nuestra fortaleza, es fuerza.

⁷⁷ Pero saben que Uds. tienen que ignorar, antes que. . . Para poder creer la mentira del diablo, Uds. tienen que ignorar y negar la Verdad de Dios primero, antes de Uds. poder creer la mentira del diablo. ¿Han pensado en eso? Uds. primero tienen que negar la Verdad, antes de poder creer una mentira. Correcto. ¡Uds. tienen que negarla!

⁷⁸ Eva se salió de detrás de Ella y perdió la batalla. Tan pronto como Eva. . . Satanás estaba parado allá afuera, disparando hacia sus blancos. Ella dijo: “Pero el Señor dijo. . .”. Y entonces él volvió a disparar. Ella dijo: “Pero el Señor dijo. . .”. Y entonces él disparó nuevamente, de otra manera. “Pero el Señor dijo. . .”.

⁷⁹ Pero Satanás se levantó allá, dijo: “Espera un minuto. Si el Señor en verdad dijo Eso, permíteme decirte algo. Mira, tú no eres sabia como Dios; no diferencias entre el bien y el mal. Pero, si. . . Escucha: ¿no te encantaría ser sabia como Dios?”.

⁸⁰ “Pues”, dijo Eva: “Sí, yo—yo—yo—yo creo que me gustaría”. Tal vez algo así. “Yo creo que me gustaría conocer toda la sabiduría de Dios. Me gustaría saber qué es el bien y el mal. Yo no lo sé”.

“Bueno, te diré”.

Ahora, ella dijo: “Pero, pero, el Señor dijo. . .”.

⁸¹ “Bueno, pero ciertamente, tú sabes que Él es un Dios bueno. Él no va hacer eso”. ¿Ven?

⁸² Ella allí rompió la abertura completamente, para que él pudiera disparar. Allí mismo ella cometió el error de detenerse; allí mismo, se detuvo sólo un momentito.

⁸³ Ahora permítanme decirles algo aquí a Uds. Cristianos. Uds. no se detengan ni por un segundo con el diablo; no se detengan a razonar Eso. Cuando Ud. empieza a razonar Eso, el diablo entra directamente. Ud. no puede razonar a Dios; Ud. no puede entender a Dios; Ud. simplemente tiene que creerle a Dios. ¿Ven? Yo no puedo explicar a Dios; nadie puede. Hay muchas cosas que yo no puedo explicar. Pero, sólo, yo lo creo, porque Él lo dijo. Ahora, no hay ninguno de nosotros que pueda explicar Eso. No traten de explicarlo.

⁸⁴ No tenga nada que ver con estos incrédulos que dicen: “Bueno, pues mire, allá, su pastor, Junior, yo lo oigo a él orar por los enfermos. Ahora todos Uds. allá están locos; la sanidad Divina no existe”.

⁸⁵ Diga: “Muy bien, entonces para Ud. no existe, Ud. es un incrédulo”, y siga caminando. ¿Ven? Eso sólo es para creyentes. ¿Ven? No. . .

⁸⁶ “Bueno, todos Uds. dicen que tienen el Espíritu Santo. No existe tal cosa como el Espíritu Santo”.

Diga: “Entonces no es para Ud. Sí es para mí”. Simplemente siga adelante. ¿Ven? ¿Ven?

⁸⁷ No razone. No trate de razonarlo; no tiene por qué razonarse. Ud. simplemente Lo cree; uno no razona nada. Porque, recuerde, la única manera en que Ud. puede aceptar a Dios es por fe, no por razonamientos, no por entendimiento o porque lo pueda explicar; uno no explica nada. Uno cree Algo. No es lo que uno siente. Jesús nunca dijo: “¿Lo sentiste?”. Él dijo: “¿Lo creíste?”. Eso es correcto. Uno simplemente cree lo que Dios dijo. Yo no le puedo explicar a Ud. cómo es que ellos. . . ¿Cómo puede. . .? El milagro más grande del cual yo puedo pensar, es un hombre quien. . .

⁸⁸ Es como, tome a un cerdo, y dígale a ese cerdo: “Sabes, ya tú no eres más un cerdo; eres un cordero”, y él llega a ser un cordero. ¿Ven? Eso sería difícil de creer.

⁸⁹ Bueno, es lo mismo que sucede cuando Ud. se convierte de un pecador a un Cristiano. ¿Ven? Le cambia sus propias opiniones. Eso le cambia su voluntad propia. Eso cambia todo lo que está en uno. Y lo trae a uno a otra vida, y le da otro Espíritu que produce otro testimonio. ¿Ven? Entonces su vida vieja tiene que morir, y la nueva tiene que nacer de nuevo. Y entonces (¿ve?), Ud. ya no es más la criatura que era antes, para nada. Allí es cuando Ud. llega a estar detrás de la Sangre, fortificado con la Palabra. No trate de explicar nada, simplemente créalo y siga

adelante. “Señor, yo creo. Salvador, levanta mi fe en Ti, de modo que pueda mover una montaña”. ¿Ven? “Señor, yo creo, pues todas mis dudas están sepultadas en la Fuente”.

⁹⁰ ¿Qué si a Abraham le hubieran preguntado, los médicos hubieran venido, dicho: “Abraham, tú tienes cien años, tu esposa noventa, cómo vas a tener un bebé?”.

⁹¹ Bueno, Abraham hubiera dicho: “Bueno, les diré, es *así*: Verán Uds., vendrá un tiempo que vamos a beber una cierta cosa, y esto va a hacer *esto*. Y este cierto cambio va a . . .”. Abraham no podía explicar eso.

⁹² Abraham pudiera haber dicho algo como: “Yo no sé. No sé más de lo que Uds. saben. Lo único en lo que estoy descansando es: Él dijo que lo tendríamos, y yo lo estoy esperando”. Eso es. Sí, señor.

⁹³ Ahora, eso es todo lo que se necesita. Simplemente tómenlo, créanlo. “Dios lo dijo”. Y eso—eso resuelve todo el asunto, porque Dios lo dijo.

⁹⁴ Ahora, nos damos cuenta que Eva perdió la batalla por salirse de detrás de la Palabra, salió a pararse sobre la trinchera y dijo: “¿No me digas? ¿Es Verdad eso?”. Allí mismo ella se perdió”.

⁹⁵ “Bueno, Ud. sabe, nosotros no enseñamos Eso allá en nuestra iglesia. Nosotros creemos en lo que Él dice *aquí*”.

⁹⁶ “Sí, pero, escúchame, cariño, tú sabes que Eso no es así. Tu propio sentido común te diría que Eso no está correcto. Pues, yo oí a esa gente sólo llorar y llorar. ¿Por qué están llorando? ¿Ven? Ahora, el propio sentido común te mostraría que sólo están emocionados. Ellos están emocionados. ¿Ves?”. Si Ud. se detiene para escuchar eso, Ud. ha perdido la batalla.

⁹⁷ Si ellos dicen: “¡Oh, ahora espera un minuto! Tu médico dijo que, que tenías TB. Y está—está en una etapa avanzada. No hay manera que te puedas recuperar de esa TB; el médico dijo que no la había. Ahora, ¿no dice eso el sentido común?”. Bueno, si Ud. va a confiar en los razonamientos, más vale que se prepare para morir.

⁹⁸ Pero si Ud. acude a lo que el Señor dio, la promesa, y Ud. puede creerla, Eso cambia todo el programa.

⁹⁹ Ahora, de la misma manera que Eso lo cambia, es de la misma manera que lo cambió para mí allá. ¿Ven? Yo simplemente Lo creo. No sé cómo lo hizo, pero vino una nueva criatura. Yo antes huía de la iglesia. Yo. . .

¹⁰⁰ Un hombre me dijo cuando yo boxeaba, estábamos. . . Yo estaba en mi decimoquinta pelea profesional, aquí en—en Evansville, Indiana. Y Howard McClain, muchos de Uds., las personas aquí de New Albany lo conocieron allá. Y nosotros íbamos caminando por la calle. Y Howard era de peso

welter, y yo era peso gallo. Yo iba a pelear con Billy Frick de Huntington, West Virginia. Yo traía puesto un traje azul, así. En esos días yo tenía un poco de pelo. Y yo iba caminando por la calle. Habíamos cenado como a las tres, preparándonos para la pelea esa noche. Ya íbamos a entrar a descansar, y después nos iban a vendar las manos. Y Howard me comentó, dijo: “¿Sabes qué, Bill?”.

Yo dije: “¿Qué?”.

Dijo: “Tú pareces un predicadorcito bautista”.

¹⁰¹ Y él podía haberme llamado cualquier cosa. Yo no... Me di la media vuelta. Le dije: “Espera un minuto, Howard. Tú te ríes diciéndolo”. [El Hermano Branham y la congregación se ríen.—Ed.] Yo, como *así* de alto, pero estaba listo para írmele encima. Yo no quería tener nada que ver con ningún predicador.

¹⁰² Y ahora es el cumplido más grande que él me hubiera podido dar, ¡oh, alguien decir: “Hermano Branham, Ud. parece un predicador!”.

Yo digo: “¡Gloria a Dios!”. ¿Ven? ¿Ven?

¹⁰³ ¿Qué sucede? Yo morí; y soy una nueva criatura. ¿Cómo lo hice? Tomé Su Palabra. “Hermano Branham, ¿qué clase de medicina, qué receta se tomó Ud.?”. Yo no me tomé nada. “¿Cómo lo hizo Él?”? No lo sé. Pero, como sea, yo Lo creí. Yo no me tomé nada. Yo simplemente Lo creí. Y Él me resucitó de lo que yo era, un pecador, a un Cristiano. Él lo hizo porque yo tomé Su Palabra. Él hará lo mismo en la enfermedad; Él hará lo mismo con el bautismo del Espíritu Santo; Él hará lo mismo con cualquier promesa que Él dio.

¹⁰⁴ Pero, vean, ¿cuál es mi tema? El conflicto. El conflicto. Satanás trata de hacerlo a uno razonar Eso, y no vaya Ud. a hacerlo.

¹⁰⁵ Pero después que Ud. viene a ser un Cristiano, entonces Ud. está fortificado por la Palabra y por cualquier promesa en la Palabra. ¡Fuii! No sabía que iba a decir eso. ¿Ven? Así es, cuando uno viene a ser un Cristiano, uno es colocado detrás de la Palabra de Dios. ¿Ven? Ahora, ahí está la fortaleza de uno, la seguridad. ¡Oh, vaya! Toda promesa Allí es de uno. Lo único que uno tiene que hacer es extender la mano y tomarla, y avanzar con Ella. “¿Cómo sabe Ud. que va a funcionar”? Yo no sé cómo va a funcionar. “Explíquemelo”. Yo no sé. Lo único que yo sé, es que Dios les dio a Sus hijos el mejor plan de ataque que ellos pudieran tener, y lo mejor con qué atacar, porque Él conoce cómo trabaja el enemigo.

¹⁰⁶ Ahora, vamos—vamos a diagnosticar eso; como tomar la química de la sangre o la química del agua, o lo que sea. ¿Ven? Vamos—vamos a diagnosticarlo. ¿Por qué, por qué daría Él la Palabra? Porque... ¿Están listos? [La Congregación dice:

“Amén”.—Ed.] La Palabra es Eterna. [“Amén”.] ¿Ven? Y si Dios hizo una promesa que es Eterna, entonces no hay nada en ningún lugar que pueda detenerla. Ellos no hubieran podido. Aunque voltearan cada átomo, los voltearan al revés, la Palabra de Dios jamás se puede penetrar, ninguna Palabrita, por pequeña que sea. ¿Ven? Porque, Jesús dijo: “Ambos, los cielos y la tierra pasarán, pero Mi Palabra nunca fallará”. ¿Ven? Ésa es la mejor arma que hay; es la Palabra del Dios Eterno.

¹⁰⁷ Ahora, ¿qué es la Palabra de Dios? La Palabra de Dios es Dios Mismo. Así que, Dios Se dio a Sí Mismo al creyente. Amén. ¡Fiuu! ¡Es Dios Mismo! Él Se dio a Sí Mismo al creyente, con lo cual atacar al enemigo. En otras palabras, Él es el Padre. Y si la Palabra es Dios, entonces la Palabra es nuestro Padre. Nosotros nacemos por la Palabra, y Él está parado a la vanguardia por Sus hijos. ¡Amén! Allí lo tienen. Él está parado allá afuera por Sus hijos. ¿De qué tenemos miedo? El Rapto es seguro. La Venida es segura. Toda bendición que ha sido prometida es nuestra. Todo nos pertenece. Ahora, si nosotros nos descuidamos y decimos . . .

¹⁰⁸ Satanás dice: “Da la vuelta por *este* lado, yo razonaré Eso con Ud.”. No, no, Ud. entonces se salió de detrás del Padre. ¿Ve? No vaya Ud. a hacer eso. Ud. permanezca en donde se para el Padre, exactamente donde dice: “Así dice Papá”. ¿Ven? “Así dice mi Padre. Así dice mi Padre”. Eso lo va a derrotar a él; lo hará con toda seguridad, tiene que hacerlo. Muy bien.

¹⁰⁹ Pero cuando Ud. se sale de detrás de Eso, como lo hizo Eva, la batalla está perdida. Ahora, pobre Eva, ella escuchó. Ella perdió su lugar. Muy bien.

¹¹⁰ Y entonces Dios escogió a los varones para que mantuvieran Su fuerte, y Él lo ha hecho desde entonces.

¹¹¹ Allí es donde muchas veces la gente, en estos postreros días a veces dicen: “¿Por qué no puede Ud. pensar que la dama es capaz de hacer tan buen trabajo en el púlpito como el hombre?”. No estoy disputando eso, en lo absoluto. A veces mucho mejor de lo que yo pudiera, muchas de ellas.

¹¹² Pero, Uds. verán, nosotros tenemos que tomar lo que Dios hizo. ¿Ven? Allí en eso, Eva fue la que bajó la guardia, y no fue Adán el que bajó la guardia. No, señor. Pero, por cuanto amaba a su esposa, él salió allí con ella. ¿Ven? Así que, Dios escogió a hombres para que mantuvieran el fuerte.

¹¹³ Ahora, lo siguiente que vemos después de que se perdió la batalla allá (en el tiempo que la destrucción vino sobre ellos), lo que siguió fue un—un cambio en las dispensaciones, desde ese tiempo en adelante.

¹¹⁴ Nosotros sabemos cómo resultó la batalla. Sabemos que Eva perdió la batalla porque confió en sus razonamientos en

lugar de su fe en la Palabra de Dios. Repitamos eso. Ella confió en sus propios razonamientos en lugar de tener fe en la Palabra de Dios. Eso era razonable. Por tanto, ella rompió las primeras líneas y el enemigo se precipitó a entrar, y luego la muerte hirió al mundo. Ahora, por eso Dios nunca les confió Eso más a las mujeres, que mantuvieran esa primera línea; es con los hombres.

115 Y, ahora, en el siguiente cambio de dispensación inició el conflicto. Y estoy viendo una Escritura aquí. Creo que empezaré y la leeré.

116 ¿Cuánto tiempo tenemos en realidad, en verdad tienen Uds. para la predicación? El que sea, como . . . No se necesitará sino como seis horas más, y entonces [La congregación se ríe.—Ed.] Y entonces . . . No quite decir eso, hermanos. Yo . . .

117 Empecemos por acá, Uds. en sus Biblias. Leamos por unos minutos. Me encanta leerla a medida que avanzamos, y entonces es la Palabra de Dios todo el tiempo. Empecemos nuevamente en el cambio de las dispensaciones, de Adán, la dispensación adámica hasta la dispensación noeica. Ahora—ahora, un poco antes que llegara ese tiempo, veamos lo que—lo que aconteció. Empecemos con el capítulo 6 de Génesis y leamos unos cuantos versículos.

Aconteció que cuando comenzaron los hombres a multiplicarse sobre la faz de la tierra, y les nacieron hijas,

y que viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas, tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas.

118 Ahora, tan sólo comparemos esto. Pues, recuerden, Jesús dijo: “Como fue en los días de Noé, así también será en la venida del Hijo del Hombre”. Ahora fíjense, leyendo esto detenidamente, como una lección de escuela dominical, solamente por un versículo o dos y enseguida continuaré con más Escrituras.

Aconteció que cuando comenzaron los hombres a multiplicarse sobre la faz de la tierra, y les nacieron hijas a esos hombres, ¿ven?

. . . viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres . . .

119 Ahora, ¿se fijaron en eso?

. . . viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas, tomaron para sí mujeres, escogiendo de todas, escogiendo entre todas.

120 Ahora, gran parte de los teólogos . . . no es que yo quiera ser diferente; no es mi intención serlo. Pero, muchos de Uds. saben que los teólogos creen que “Estos ángeles caídos, que habían caído por la mentira de Lucifer, tomaron para sí

mujeres. Que ellos eran ángeles caídos, realmente hijos de Dios que cayeron de la gracia, arrojados a la tierra, y ellos mismos se encarnaron y tomaron mujeres”. Yo—yo realmente no pienso ni un poquito que eso tenga sentido con la Escritura.

¹²¹ Porque, en primer lugar, antes que un ángel caído pudiera hacerse un hombre, él tendría que ser primero un creador. Y sólo hay un Creador, y ése es Dios. Así que eso lo elimina.

¹²² Otra cosa: “Los hijos de Dios tomaron las hijas de los hombres”. Y ¿sabían Uds. que la Biblia nunca indica el sexo de los ángeles? ¿Ven? No se indica el sexo de los ángeles. Y no hay ningún lugar en la Biblia en donde haya una mujer como ángel. Es debido a que una mujer es un subproducto del varón. En todo eso sería igual, como en el caso de Adán que fue ambos Adán y Eva, en un principio. ¿Ven? Ella fue tomada de su costado. Así que, eso—eso les descalifica el argumento, de que éstos eran ángeles caídos.

¹²³ Pero si Uds. me disculpan, sin ir a pensar que yo me estoy haciendo un sabelotodo aquí, sino simplemente queriendo dar mi—mi pensamiento al respecto. Yo creo que “estos hijos de Dios eran los hijos de Set, que se fijaron en las hijas de los cainitas (las Caínas), las cuales eran hermosas”. Porque “vinieron los hijos de Set, siendo el hijo de Adán, quien era el hijo de Dios”. Pero, “El hijo (las hijas de Caín), eran del hijo de Satanás”.

¹²⁴ Ahora, fíjense: “Ellos vieron”, justo en el fin, antes de esta destrucción antediluviana, “que las hijas de los cainitas eran hermosas, bonitas, atractivas”. ¿Lo captan? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.]

¹²⁵ Ahora, Jesús dijo: “Como fue en los días de Noé, así también será en la venida del Hijo del Hombre”, mujeres, atractivas. ¿Qué tipo de mujeres? Cainitas (¿ven?), tomando a los hijos de Dios. ¿Ven? “Hijos de Dios tomando mujeres cainitas”.

¹²⁶ La belleza extrema de la mujer ha aumentado mucho en los últimos cincuenta años; compare una foto de hace cincuenta años, de una—cómo lucía una mujer atractiva. Yo estaba mirando, el otro día, en una historia de las guerras, y cómo fue que Pearl White, hace como cien años, fue apuñalada por su amante Scott Jackson, y esa belleza de la mujer. Ahora, también de Mary Bonnevillie, y muchas de las supuestamente mujeres atractivas de hace cincuenta a cien años. Compárenlas con las mujeres de hoy, ellas no son ni la sombra. Seguro que no. ¡Eran robustas!

¹²⁷ Las mujeres han llegado a ser delicadas, femeninas, y así, más atractivas. Y, ¿qué es? Ellas se visten más atractivas. Siendo que antes las mujeres usaban vestidos grandes y con mangas, y faldas largas, y ocultaban su cuerpo porque ellas no querían que los hombres las codiciaran. Ellas vivían para un hombre que

las escogía como esposa. Hoy día, las mujeres se vierten en esas ropitas, y la inmoralidad va en tal aumento y tal es el desorden, al grado que va más—más allá de la imaginación.

¹²⁸ Fue muy impactante, al leer el análisis el otro día, de Chicago, cuando estuve allí. En Nueva York, Los Ángeles, Birmingham, y—y muchas de las ciudades importantes, acerca de este club, de clubes de índole social, que se han conectado de tal forma que familia tras familia, por el vecindario, se han unido a este club. Y ellos van a un cierto lugar de reunión, toman sus llaves y las echan en un sombrero; la mujer mete la mano y saca una llave, y ése es su esposo hasta que se vuelvan a reunir. Ésas son nuestras mujeres americanas.

¹²⁹ Uds. verán, es para mostrar que eso ha vuelto, que así como empezó en el principio con mujeres, por el sexo, pues termina de la misma manera en el fin, ahora. No . . .

¹³⁰ Dios no bendijo eso, para una mujer honesta y buena. Lean allá en Isaías, cuando Él habló de aquellos que escapan en los postreros días, de las hijas de Sión que escapan de todas estas cosas malditas de hoy sobre la tierra.

¹³¹ Ahora, “Viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas, tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas”, es una gran señal ahora del tiempo del fin. Leamos otro versículo.

Y dijo Jehová: No contendrá mi espíritu con el hombre . . .

¹³² Inmediatamente después que aconteció esto, este casamiento. Lucas nos habla de eso. Yo lo tengo escrito aquí. Creo que Lucas 7:27 dijo de cómo . . . O, Lucas 17:27 dijo de cómo, “se casaban y se daban en casamiento, en los días de Noé”. ¿Ven cómo fue? La misma cosa. Los hombres se fijaron en lo atractivo. “Hijos de Dios”, que debían mantener el fuerte, “vieron a las hijas de los hombres—hombres”, cómo habían llegado a ser tan atractivas, hermosas. “Y tomaron para sí mujeres, y se casaron, y se dieron en casamiento”. Lo mismo que ellos están haciendo hoy. ¿Ven?

Y dijo Jehová: No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne; mas serán sus días ciento veinte años.

Y había gigantes en la tierra en aquellos días, y también después que se llegaron los hijos de Dios a las hijas de los hombres, y les engendraron hijos. Estos fueron los valientes que desde la antigüedad fueron varones de renombre.

¹³³ Noten. Estas mujeres inteligentes, cainitas educadas, no . . . del linaje de Caín, se casaron con estos humildes muchachos campesinos de Set. Y de allí, llegaron a ser “gigantes” y fueron

“varones de renombre”. Nos damos cuenta que llegaron a ser grandes científicos, grandes artífices en la madera. Era gente grandemente educada e inteligente, que tenían una—una gran economía. Y vivieron en tal edad científica que aun construyeron pirámides que nosotros no pudiéramos construir hoy en día. Ellos construyeron la Esfinge y muchas otras grandes obras que vemos en las piedras, en las arenas del tiempo, que nosotros no pudiéramos reproducir hoy día. Es porque aquella gente se apoyó en su conocimiento, y llegaron a ser científicos y hombres inteligentes, y varones de renombre.

¹³⁴ Pero los hijos de Dios que guardaron su humildad, se apartaron de cosas como éstas y confiaron en Dios, sabiendo que ellos iban a heredar todas las cosas al final. ¿Ven?

¹³⁵ Pues la gente hoy día dice: “Ellos son inteligentes. Ellos tienen todo *esto*. Nosotros hacemos todo *esto*”. Somos mucho más inteligentes de lo que éramos, y estamos mucho más alejados de Dios que antes. ¿Ven? Uno mismo se aparta. Muy bien.

¹³⁶ No tomaré más tiempo para continuar leyendo allí. Pero cuando tengan una oportunidad, continúen leyendo el capítulo 6 de Génesis, cómo es que ocurrieron esas cosas.

¹³⁷ Sólo tenía una pequeña anotación que pensé en leer. La tenía escrita aquí, para leerla, sólo un versículo o dos para mostrarles a Uds. el paralelo del tiempo de Noé con este tiempo. Ahora, vemos que la gente está casándose y dándose en casamiento. Vemos la belleza de las mujeres, que se han quitado la ropa, para llegar a ser atractivas para los hijos de Dios.

¹³⁸ Ahora, no sólo estoy enfatizando esta parte del Mensaje sobre las mujeres. Estoy agradecido por tener mujeres como las que tenemos aquí, que son damas, jóvenes que aún son decentes y honorables. Que no se ponen. . .

¹³⁹ Ahora, la—la mujer corriente, hoy en día, está de nuevo en hojas de higuera igual como lo estaba Eva. Y la “hoja de higuera” es en realidad un sistema hecho por el hombre: pantaloncitos cortos, fumar, cabello corto, atractivas. ¿Para qué lo hacen? ¿Para agradar a sus esposos? Si es así, entonces él no es un hijo de Dios; es un cainita. Y entonces, si él es un hijo de Dios, él le va a decir: “Lávate la cara y ponte ropa”. ¿Ven? Correcto.

¹⁴⁰ Ahora, Dios, en este tiempo, eligió enviar Su Palabra nuevamente para Sus hijos. Y Él escogió un profeta. “Y la Palabra del Señor viene a los profetas”. Y Noé y Enoc, ¡qué tipo tan hermoso! Y alguien. . . Muchas veces la gente. . .

¹⁴¹ Me—me di cuenta que no alcancé a responder algunas de esas preguntas. Hicieron esa pregunta. Decía: “Hermano Branham, yo no estoy de acuerdo con Ud.”. El precioso hermano que escribió unos de los artículos más amables, adonde voy ahora. El Hermano. . . ¿Cómo se llama esta persona, adonde vamos a ir a predicar, allá, en esta próxima

reunión allá en South Pine, o Southern Pines? [Alguien dice: "Parker".—Ed.] Parker. Tomás Parker; él dijo: "Hay una cosa en la cual no puedo estar de acuerdo con el Hermano Branham". Dijo: "Él cree que la Iglesia no pasa por la Tribulación". Dijo: "Yo creo que la Iglesia pasa por la Tribulación, para purificación". ¿Qué sucedió entonces con la Sangre de Jesús? ¿Ven? No hay cabida en ninguna parábola, o por la Palabra, en donde la Iglesia pasa por la Tribulación.

¹⁴² [Alguien mueve un abanico.—Ed.] Tienen que ponerlos hacia estos hombres que no están calvos. Ellos no se ponen afónicos tan rápidamente.

¹⁴³ No hay lugar donde la Iglesia llega a pasar por el periodo de la Tribulación. La Sangre de Cristo y la aplicación total de la Sangre de Jesucristo, limpia todo pecado. Y ¿por qué tenemos que ser purificados? Nosotros somos purificados diariamente; ninguna Tribulación. Escuchen. Escuchen lo que Jesús dijo en San Juan 5:24: "El que oye Mis Palabras, y cree al que Me envió, tiene Vida Eterna, y no vendrá a Juicio; mas ha pasado de muerte a Vida". Amén.

¹⁴⁴ Enoc, ¡un profeta! Noé es un tipo de los judíos, el remanente, el siervo de Dios. Y, Enoc, el gran profeta que profetizó de la Venida del Señor, fue trasladado, raptado antes del diluvio. Noé fue salvo a través del diluvio, para preservar simiente en la tierra.

¹⁴⁵ Ahora, Dios envió Su Palabra por medio de Su profeta, Noé, y fue cuando Noé y Enoc empezaron a profetizar. Y entonces justamente antes que el diluvio llegara, ¿qué sucedió? Enoc subió; Noé pasó a través de él. ¿Ven? Enoc fue trasladado. La señal para Noé era observar a Enoc. Cuando Enoc desapareció, entonces Noé supo que el diluvio estaba a la mano, pues él estaba vigilando a Enoc.

¹⁴⁶ Ahora, Satanás, en este tiempo, estableció el mismo sistema que estableció en el huerto del Edén: razonar en contra de la Palabra de estos profetas. ¡La misma cosa! Ahora, Satanás estableció su sistema. Él tenía ahora más de dos o tres personas con quienes tratar; él tenía ahora billones con quienes tratar. La edad antediluviana probablemente tenía más gente que la que hay ahora. Ellos se multiplicaron por toda la faz de la tierra. Había muchísima gente en la tierra en ese tiempo, probablemente mucha más de la que hay ahora. Y entonces fíjense: Satanás, para poder (no el sistema con una, con Eva), él se estableció un sistema. ¿Para qué era? Para combatir la Palabra del Señor que vino a los profetas. ¿Lo captan? [La congregación dice: "Amén".—Ed.] Él usa esa misma vieja táctica cada vez. Y Dios se mantiene con la misma Suya, la Palabra.

¹⁴⁷ Aquí vinieron Noé y Enoc, con ASÍ DICE EL SEÑOR, construyendo un arca. Ahora, fíjense, el sistema de Satanás

se rió del sistema de Dios. Ahora comparen eso con el día de hoy: “santos rodadores”, y todo lo demás. ¿Ven? Mofadores, dice la Biblia, ellos se rieron del sistema de Dios. El sistema de Satanás se rió del sistema de Dios. Ellos pensaron que Eso no cuadraba con su propia ciencia y razonamiento.

¹⁴⁸ Bueno, ellos dijeron: “Ese anciano, allá sobre la colina, construyendo ese barco, y él dice que hay agua que va a caer de *allá* arriba. Pues, nosotros tenemos los mejores científicos del mundo. Ahora, ellos probablemente tienen un radar que pueden disparar hasta la luna y cuánta cosa más, y pueden comprobar que no hay agua allá. Ahora, ¿cómo es que va a caer? Anciano, tú estás loco”.

“Pero yo tengo ASÍ DICE EL SEÑOR”. Y de inmediato se puso a construir.

¹⁴⁹ Se paró a la puerta del arca, predicando el Evangelio y construyendo, y vigilando a Enoc. Y una tarde cuando él entró, dijo: “¿Lo recibieron allá?”.

¹⁵⁰ “No. Se rieron de mí. Me lanzaron huevos podridos y todo lo demás”.

¹⁵¹ “Hicieron lo mismo acá. Pero sigamos martillando”. ¿Ven? “¡Oh, me llamaron un ‘santo rodador’ y todo lo demás, pero está bien”!

¹⁵² Todos se reunieron para un culto de oración, y simplemente siguieron adelante (¿ven?), exactamente de la manera que está aconteciendo hoy. Era porque ellos sabían que estaban fortificados, por cuanto estaban parados detrás de ASÍ DICE EL SEÑOR.

¹⁵³ Ahora, el razonador común y corriente dirá: “¡Oh, eso es una tontería!”. Cierta vez una mujer dijo. . .

¹⁵⁴ Una vez yo estaba. . . Este muchacho enseñaba escuela Dominical en la iglesia bautista. Yo estaba predicando allá, una noche. Y yo me lo encontré en el centro; venía en mi bicicleta. Yo me lo encontré en el centro. Él estaba en una bicicleta. Se hizo a un lado. Él dijo: “Billy, yo fui a escucharte la otra noche”. Y dijo: “Me estaba gozando con lo que estabas diciendo hasta que esa mujer comenzó a llorar y a portarse así, y toda esa gente diciendo: ‘Amén’”. Y dijo: “No pude soportarlo”. ¿Ven? Dijo: “Me dieron escalofríos, al oír aquella gente: ‘Amén’, justo cuando estabas diciendo algo”.

¹⁵⁵ Yo le dije: “Hermano, a mí no me afectó así”. Dije: “Él dijo. . .”. Yo dije: “Te voy a decir algo” le dije, “¿no crees en decir ‘amén’, y en unos pocos gritos y cosas que ellos estaban haciendo?”.

Dijo: “No, yo no creo eso”.

¹⁵⁶ Le dije: “Si llegaras al Cielo, te congelarías”. Yo dije: “Porque, ellos. . . Si eso te dio escalofríos en la espalda,

¿cómo será cuando los Ángeles, que pasan delante de Dios día y noche, clamando: ‘Santo, santo, santo, Jehová, Dios Todopoderoso; santo, santo, santo?’”. Pues, este mundo es el lugar más callado en el que vas a vivir”. Correcto.

¹⁵⁷ En el infierno va haber llanto y lamento. En el Cielo va haber gritos y aclamaciones. Así que, Ud. está en el—está ahora mismo en el lugar más callado en el que alguna vez estará. Entonces, más vale que Ud. se vaya acostumbrando, ya sea a un lugar o al otro. Pues yo prefiero escoger y colocarme detrás de la Palabra de Dios, ¿Uds.? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Y seguir empujando con Ella: “Es ASÍ DICE EL SEÑOR. ASÍ DICE EL SEÑOR”. Seguir empujando. Muy bien.

¹⁵⁸ Sí, no cuadró con sus cálculos científicos. Y, hoy, siendo que ellos ven al Espíritu de Dios que puede discernir los pensamientos del corazón, como Dios lo dijo: decir y predecir, hablar en lenguas, interpretar, todos estos diferentes dones, ellos dicen: “Eso es telepatía”. ¿Ven? Ellos tratan de atribuirlo a eso. Ellos dicen: “Bueno, lo vemos en operación, pero, ¿saben lo que es? Sólo es telepatía humana”. Sin embargo, es ASÍ DICE EL SEÑOR.

¹⁵⁹ Jesús dijo: “Estas señales seguirán a los que creen”. Eso es todo lo que yo quiero. ¿Por cuánto tiempo? “Hasta el fin del mundo”.

¹⁶⁰ No cuadra con su investigación científica, por lo tanto, se ríen de Ello. Y ellos hicieron lo mismo en los días de Noé. ¡Oh, sí! No cuadra con el razonamiento de ellos. Uds. no pueden razonarlo, pero, en todo caso, es la Palabra de Dios. Muy bien.

¹⁶¹ Así que, Satanás empezó su ataque sobre el grupo de Noé, igual como lo hizo en el Edén. Y cada uno tuvo que escoger, por fe. ¡Gloria! No es algo que Ud. compró, sino que es por fe. Y la única manera en que Ud. puede, por fe, creer una mentira denominacional, es primero rehusar la Palabra de Dios. ¿Me habla de salvación? Ésta es. Y la única manera en que Ud. puede descreerla, es que Ud. tiene que poner su fe en una mentira falsificada del diablo, mediante el razonamiento, en lugar de creer la Palabra de Dios, de que uno tiene que nacer de nuevo. Y cuando Ud. nace, estas señales seguirán a los que creen. ¡Oh, esto me encanta! A mí me suena bien. ¿Ven?

¹⁶² Crean Su Palabra, no importa lo que alguien más diga. “Dios lo ha dicho. Dios lo ha dicho”.

Dicen: “Bueno, pero éste es *fulano de tal*”.

“Pero, Dios lo ha dicho”.

“Bueno, nosotros, los presbiterianos . . .”.

“No me importa. Pero, Dios lo ha dicho”.

“Somos bau- . . .”.

“No me importa. Dios lo ha dicho”. ¿Ven?

“Somos católicos”.

“Dios lo ha dicho”. ¿Ven? ¡Manténganse así!

“Bueno, nuestro pastor tiene *tantos* grados”.

“Pero, Dios lo ha dicho”.

“Nuestro papa tiene *esto*; nuestro obispo tiene *esto*”.

¹⁶³ “Pero, Dios lo ha dicho”. Manténgase allí. Es su fortificación, Ud. está fortificado en la Palabra de Dios, está envuelto. Ud. cómo. . .

¹⁶⁴ Pues, Ud. está bautizado en la Palabra. Correcto. “Por un solo Espíritu somos todos bautizados en un Cuerpo, y ese Cuerpo es Cristo”. ¿Correcto? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Sí, señor. “Por un solo Espíritu somos todos bautizados en el Cuerpo de Dios”. Entonces, Ud. está bautizado en Dios. Ud. está fortificado con Dios. Su Palabra es su fortaleza. Él es una torre fuerte. “Torre fuerte es el Nombre de Jehová; A él correrá el justo, y está a salvo”. Él es mi fortaleza, mi adarga, mi escudo, mis zapatos, mi sombrero, mi abrigo, mi corazón, mi todo en todo, Dios, ¡todo en todo! ¡Dios! Estoy envuelto en Él, muerto al mundo, resucité con Él en la resurrección. “Ya no vivo yo, sino Cristo que vive en nosotros”.

Esperamos la venida de ese feliz Día
milenario,

Cuando el bendito Señor venga a raptar a Su
Novia, que lo espera;

¡Oh, el mundo está gimiendo, clamando por
ese día de dulce liberación!,

Cuando nuestro Salvador vuelva a la tierra
otra vez. (Entonces los mansos heredarán la
tierra).

¹⁶⁵ Cada uno tuvo que escoger, por fe. Ud. tiene que hacerlo. Ud., hoy, Ud. tiene que creer la—la mentira del diablo o creer la Palabra de Dios. Es una o la otra. Ahora, nos damos cuenta. . .

¹⁶⁶ Tomemos a Noé sólo por un minuto, antes que salgamos de aquí. Me puedo imaginar que Noé, Uds. saben, tuvo que pasar por algunas cosas. Me imagino que él salía a la calle y decía: “El juicio viene”.

Pues, ellos: “¿Cómo sabe. . .? ¿Qué clase de juicio?”.

¹⁶⁷ “Dios va a herir esta nación pecaminosa. Los hijos de Dios se han casado con las hijas de Caín, y allí están. Miren a lo que Uds. han llegado. Uds. se han apartado de Dios. Uds. tienen sus grandes sistemas religiosos. Tienen todas estas cosas, pero Dios va a herir la tierra”.

¹⁶⁸ Dijeron: “Pobre anciano, está un poco. . . Déjenlo en paz. ¿Ven? Está. . .”.

¹⁶⁹ Pero él tenía ASÍ DICE EL SEÑOR. Él podía comprobar lo que estaba diciendo, mas ellos no lo creyeron. ¿Ven? Él tenía la Palabra del Señor.

170 Ahora, quizás ellos se rieron y se mofaron día tras día. Los muchachos tal vez lo tenían como el hazmerreír.

171 Pero Noé siguió predicando, a pesar de todo. Y toda su familia y todos los convertidos continuaron creyendo, de todas maneras. Todos los que seguían a Noé le creyeron a Noé. Correcto. Ellos tuvieron que escoger: creer lo que decía el mundo o creer lo que decía este poderoso profeta ungido.

172 Así que, él les dijo: “Ahora fíjense bien, iglesia: Enoc va a irse uno de estos días. Y cuando lo haga, cuando Enoc se vaya, más vale que nosotros entremos. Vamos a echar de menos a Enoc; él será arrebatado. Así que, más vale que entremos”. Así que, ellos vigilaron muy de cerca a medida que los días pasaban.

173 Después de un tiempo, Dios dijo: “Basta ya de sus griterías; basta ya de sus insultos; voy a desatarla. Toma los animales. Sube allá y grita: ‘¡Aleluya!’”, unas cinco veces y las aves vendrán volando. Todos los leones, todos los demás, vendrán de dos en dos. Grita: ‘¡Gloria al Señor!’”, como cuatro o cinco veces y ellos vendrán”. ¿Ven?

174 Ahora, entonces Noé se preparó. Y él... Todos los animales entraron, y luego Noé mismo entró. Y luego que él entró, me imagino que la última cosa que dijo, fue parado a la puerta al decir: “Es ASÍ DICE EL SEÑOR. ¡Último llamado!”.

175 Ahí es donde estamos parados hoy, hermanos: en la puerta del Arca. Cristo es esa Puerta. Si toman eso literalmente, y quieren trabajar en eso un poquito, tomen Apocalipsis, entre la Edad de Filadelfia y Laodicea, Él dijo: “He puesto delante de vosotros una puerta abierta, y Uds. la rechazaron”. ¿Ven? Ésa es la hora en la que estamos viviendo, un poco antes de la destrucción. Una puerta abierta, pero ellos no escucharon. Ahora, ellos lo sacaron a Él.

176 Ahora, él se paró a la puerta, y proclamó: “La hora está a la mano en que la Palabra de Dios que les he hablado vendrá a cumplimiento”. Correcto. Él entró en el arca.

177 Y cuando entró al arca, ¿saben qué? Dios cerró la puerta. ¡Oh, hermano! Nadie tuvo que cerrarla. Dios la cerró. Eso fue todo. Se perdió la última oportunidad para salvarse.

178 Entonces, me imagino que los muchachos la rodearon brazo a brazo; un arca como de quinientas yardas [457 m]. Y la gente anciana caminó alrededor y decían: “Bueno, ese anciano se va a asfixiar allí adentro”. ¿Ven? Así que, continuaron burlándose, de igual manera, mofándose de él. Y Uds. saben, toda persona . . .

179 Ahora escuchen. Pueda ser que esto les ayude. Presten atención. Cuando uno toma la Palabra de Dios y sigue la Palabra de Dios, hay muchas ocasiones en que, después de que uno ha hecho todo lo que puede hacer, su fe es puesta a prueba. Aquí sólo están los de casa. Yo estoy pasando por eso ahora mismo.

Correcto. Yo no sé qué hacer. El avivamiento ha terminado. ¿Ven? Yo no sé en dónde será el siguiente llamado. Sólo—sólo estoy parado, mirando nerviosamente, pensando qué es lo que sigue.

¹⁸⁰ ¡Noé entró! Él siguió la voluntad de Dios. Dios cerró la puerta detrás de él, sin embargo, no llovió por siete días más. ¿Me pregunto qué pensaría Noé, todo ese tiempo allí adentro? Noé en el arca, a puerta cerrada. Él pensó: “En cualquier momento, hijos, van a escucharla. Vamos a cerrar la puerta, la tapa de allá arriba”. Ellos estaban en el piso de arriba, Uds. saben. Los animales estaban en el de abajo, las aves en el que sigue y ellos estaban arriba. Ese sol. . . “¡Oh, en la mañana, habrá—va a haber algo por allá, va a oscurecer, la lluvia vendrá!” Sin embargo, a la mañana siguiente, salió el sol.

¹⁸¹ Quizás algunas personas que le habían medio creído a Noé, posiblemente fueron allá y se pararon alrededor del arca, diciendo: “¿Saben qué? Ese anciano tal vez haya tenido razón; más vale que nos paramos por aquí”. Bueno, luego ellos “vieron un error”.

¡Los profetas de Dios no cometen error! La Palabra de Dios no puede fallar.

¹⁸² Uds. me oyeron predicar sobre Jonás yendo a Nínive. Dijeron que él estaba descarriado; por supuesto que no, él estaba perfectamente en la voluntad de Dios. Exactamente. Él tenía la Palabra del Señor y caminó en Ella.

¹⁸³ Aquí, Noé dijo: “Ahora, hijos, acérquense todos, y Uds. verán la primera nube que haya salido en el firmamento; aparecerá en la mañana”. Bueno, salió el sol. “Pues, quizás para las nueve. A las nueve miramos. ¿A las diez? ¿A las once? ¿A las doce? ¿Tres? ¿Cuatro? ¿Cinco? ¿Seis? ¡Fui! De hecho, Él también cerró la puerta ayer”.

¹⁸⁴ Algunos de ellos dijeron: “Bueno, ¿saben qué? Yo estaré de acuerdo con la Hermana Susie allá en esa gran. . . en su iglesia grande: ese anciano está loco. ¿Ven? Él subió allá y cerró esa puerta, y dijo: ‘La lluvia va a caer’, y allí está. Y, luego, no ha pasado nada. ¿Ven? El sol volvió a salir, pasó como siempre. No hay tal cosa como lluvia”. ¡Así que, éstos son esos creyentes tibios, a medias, de poco ánimo, que no están dispuestos a tomar a Dios el camino completo hasta el final, vivan o mueran! ¿Ven lo que quiero decir? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.]

¹⁸⁵ Párense en su posición fortificada. Ya sea que vivan o mueran, se hundan o se ahoguen, permanezcan allí de todas maneras.

¹⁸⁶ Cuando Abraham, el padre de los fieles, sacó el cuchillo, e hizo para atrás el cabello de la cabeza de su niño, para degollarlo, él dijo: “Estoy convencido que Dios puede levantarlo

de entre los muertos, en la figura en la cual lo estoy palpando”. Él estaba dispuesto a seguir la Palabra de Dios hasta el final. ¿Lo captan? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.]

¹⁸⁷ No importa lo que sea, manténganse allí. Si todo indica que no pueden caminar una pulgada más, caminen esa pulgada. Y si dan contra la pared, manténganse allí hasta que Dios abra camino para pasar.

¹⁸⁸ Pasó el primer día, pasó el segundo día, pasó el tercer día, el cuarto, el quinto, el sexto. Uds. saben, Noé tenía mucho que hacer. Me imagino que algunos de su congregación dijeron: “Papá, ¿no crees que deberíamos salirnos por la ventana? ¿No crees que todo ha sido un error?”.

¹⁸⁹ Él dijo: “No. No, no. ¿Quién fue Aquél que se llevó a Enoc? ¿Quién fue Aquél que cerró esa puerta? ¿Quién fue Aquél que hizo todas esas cosas delante de nosotros? Si Él nos ha guiado hasta aquí, y nos encerró, quedémonos con Él”.

¹⁹⁰ Eso es, Iglesia. Si Él nos sacó del mundo y nos guió hasta aquí, y nos ha encerrado con Él, rodeándonos con el Espíritu Santo, estando en nosotros y a través de nosotros, sigámoslo hasta el final. Eso es correcto. El momento vendrá. El momento vendrá. Dejen que los burladores digan lo que quieran.

¹⁹¹ Entonces, en el séptimo día, esa mañana la gente andaba en las calles. Ellos nunca habían visto tal cosa. Las nubes aparecieron; truenos con grandes rugidos, rayos destellaban en los cielos. Para las siete, por primera vez, grandes gotas de lluvia empezaron a caer sobre la faz de la tierra. Me imagino que las aves graznaban. La naturaleza estaba toda alterada. Los hombres empezaron a preguntarse y a decir: “Saquen su instrumento científico; prueben con su radar. Díganos: ¿qué es todo esto?”. Pero no funcionó. “Nosotros nunca hemos visto algo semejante en toda nuestra vida”. Bueno, como al mediodía, las corrientes habían empezado a crecer. A la mañana siguiente, los ríos, la faz del abismo se había partido.

¹⁹² Como los primeros tres o cuatro días, las aguas estaban por todas las calles, las inundaciones. La gente empezó a rodear el arca, golpeando a la puerta. “¡Abran”!

¹⁹³ Noé surcó la ola. Ella subió como a veinte y tantos pies [Más de 6 m], creo que dice la Biblia, que el arca se levantó de—de la tierra, empezó a mecerse por su trayecto.

¹⁹⁴ Ellos subieron a la cima más alta, agarrándose de la rama más alta. Ellos gritaban. Y todo lo que tenía nariz para respirar, pereció, que no estaba en esa arca. Todo lo que tenía aliento de vida, pereció. Ellos podían gritar pidiendo misericordia, podían llorar, pero habían despreciado tantas veces a Dios que ya no quedaba sino traer Su justicia. Y Su justicia era juicio.

195 Igual como cuando Él le dijo a Eva: “El día que de él comieres, ese día morirás”.

196 Ahora, quiero que se fijen. Hemos visto, nosotros ahora hemos visto, ya dos veces, que la Palabra entró en conflicto con los razonamientos. Y ahora ha venido nuevamente: razonar en contra de la Palabra. Ahora Uds. pueden escoger.

197 Josué dijo lo mismo. Él dijo: “Ahora, si Uds. quieren, pueden escoger servir a los dioses de sus padres antes del diluvio (¿ven?), o, ¿prefieren servir a los dioses de los amorreos cuya tierra Uds. poseen? Los padres antes del diluvio, los que creyeron la Palabra de Dios, pasaron a través del diluvio. Los amorreos que la rechazaron, Dios les ha dado a Uds. la tierra de ellos. Ahora, si mal les parece servir a Dios, escojan Uds. este día a quién van a servir. Pero yo y mi casa nos quedaremos con Jehová”. Amén. Me gusta eso. El conflicto.

198 Fíjense. El día en que el fuerte fue roto, en el Edén, el hombre “salió”. Amén. Ellos salieron. Y el día que ellos guardaron el pacto de Dios, en la destrucción antediluviana, ellos “entraron”. Ellos salieron del Edén; ellos entraron al arca. Y en esta tercera, ellos “suben”. ¡Salir, entrar, subir! Amén. Nosotros vemos lo que ellos hicieron en dos ocasiones. Yo me voy a parar con el Señor. ¿No quieren pararse Uds.? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Yo quiero cumplir la Palabra de Dios.

199 Jesús dijo: “Como en los días de Noé, así será en la venida del Hijo del Hombre”. El bien en contra del mal; la Luz en contra de las tinieblas; la Vida en contra de la muerte; la Palabra en contra de la ciencia. Correcto. La investigación científica refutará la Palabra, según ellos piensan, pero no refuta la Palabra.

200 Satanás tenía, tiene su sistema funcionando de nuevo, para hacer que la gente descrea la Palabra de Dios. La manera incorrecta de Satanás para adorar, como Caín y como Balaam, éstos son muy religiosos. . .

201 Caín era religioso; él trajo un altar, hizo un altar. Y, francamente, Caín era más religioso que Abel. Seguro que lo era. Él hizo más por el Señor que Abel, sin embargo, Abel vino por la vía de la Palabra. Eso es todo. Él hizo más. Él estableció una gran denominación. Él estableció una gran cosa, un gran patrimonio Cristiano. Pero vean, él vino de la manera incorrecta. Y fue. . . Eso no fue recibido. Ahora, incorrecto por cuanto era contrario a la Palabra.

202 Balaam era tan religioso como Moisés. Él vino con el mismo sacrificio, los mismos corderos, los mismos animales limpios y todo. Y le oró al mismo Dios, y ofreció sacrificios al mismo Dios de Moisés, aunque vino de la manera incorrecta. ¿Ven? Eso era contrario a la Palabra, como lo fue en el Edén.

203 La Palabra no se mezcla con teoría moderna. ¿Ven? Uds. no pueden tener teoría moderna. Ahora, para terminar,

escuchen atentamente. La Palabra no se mezcla con ninguna teoría moderna. No se puede tener una teoría y tener la Palabra. Uno tiene que tener la Palabra o la teoría. Ahora, ¿cuál va a creer Ud.?

²⁰⁴ Si la Biblia enseña que el bautismo es “en el Nombre de Jesucristo”, y la iglesia dice que es “Padre, Hijo, y Espíritu Santo”, entonces ¿a quién le va a creer Ud.? Si Jesús dijo: “Os es necesario nacer de nuevo”, y la iglesia dice: “Vengan y únense”, ahora, ¿qué es lo que Ud. va a creer? Si Jesús dijo: “Estas señales seguirán a los creen”, y la iglesia dice: “Ud. sea un buen miembro”, ¿a quién le va a creer Ud.? Si Jesús dijo: “Las obras que Yo hago vosotros también haréis” y la iglesia dice, “los días de los milagros han pasado”, ¿a quién le va a creer Ud.?

²⁰⁵ ¿Ven lo que quiero decir? Me pudiera parar aquí por una hora, cubriendo esas cosas, presentando los diferentes puntos, mostrando cómo es que la teoría ha establecido un sistema para contrarrestar la Palabra de Dios.

Ahora, Cristianos: ¡manténganse detrás de la Palabra! Sí, señor.

²⁰⁶ Es un estilo de vida erróneo, tratar de mezclarla. Hoy en día ellos aceptan a estas mujeres vestidas de cualquier manera. Aceptan a estos hombres, sea que fumen, beban o lo que sea; los hacen diáconos y demás, en la iglesia, aun pastores. Éstas, vestidas . . . mujeres que se visten como ellas quieren vestirse, y les dan cabida y las hacen hermanas en la iglesia. No vayan Uds. jamás a tratar de llegar al Cielo así. Ella simplemente no se mezcla con la teoría moderna.

²⁰⁷ Así que, hoy tenemos dos categorías que lo están profesando. Ahora escuchen atentamente, para terminar. Tenemos dos categorías que están profesando ser la Novia de Cristo. Correcto. Y la Biblia habla que habrá dos categorías. Correcto. La virgen prudente y la fatua. ¿Es correcto? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Hay dos categorías.

²⁰⁸ La iglesia dice: “Nosotros somos la Iglesia”. Ellos salen y tienen esas grandes campañas evangelísticas, metiendo gente a la iglesia. Las mujeres siguen con su comportamiento; los hombres siguen con su comportamiento.

²⁰⁹ Ellos no cambian su doctrina. La tienen toda escrita y documentada y establecida, y eso del Credo de los Apóstoles y ciertos rezos, y todos estos catecismos, y todo lo que los metodistas y bautistas, y presbiterianos, y católicos, y que todos leen. Y ellos aceptan ese catecismo porque un gran hombre del pasado dijo que eso era lo correcto. Puede ser que él haya sido un gran hombre, tal vez haya tenido la razón, pero no tiene la autoridad para decir eso.

210 Porque la Biblia es la autoridad de Dios; es la Palabra de Dios escrita. “Y si alguno le añadiere alguna cosa a Ella, o quitare alguna cosa de Ella, así mismo (su parte) será quitada del Libro de la Vida”. Ahora, eso no se puede hacer.

211 Pero tenemos dos que lo profesan. Una dice: “Bueno, nosotros somos la Iglesia”. La otra dice: “Nosotros somos la Iglesia”. Muy bien.

212 La prudente y la fatua, ambas son invitadas. Pero, ¿se fijaron? Las dos tenían vasijas. Correcto. Las dos eran vírgenes, creyentes. Las dos tenían vasijas.

213 Pero, Satanás puede más que nosotros; eso lo sabemos. Nosotros sabemos que Satanás es demasiado contrincante para—para cualquier ser humano. No vaya Ud. a tratar de ser más listo que él con su propia sabiduría; Ud. simplemente no puede hacerlo.

214 Jesús sabía esto, así que, Él le envió a la Iglesia, para que Satanás no fuera más listo que ellos, un lugar de fortificación; Él les envió el Espíritu Santo. Y la Iglesia no reclama ser inteligente. Ellos sólo reclaman creer.

215 Sus ministros no pueden salir y mostrarles a Uds. sus Ph., doble L., Q.U., S.T.D. y todas estas otras cosas. Ellos no celebran con grandes inauguraciones cuando son ordenados en alguna asociación ministerial. Saben, yo solía cantar un cantito:

Aunque no sea gente educada, ni tengan fama
mundanal,
Su Pentecostés han recibido, bautizados en el
Nombre de Jesús;
Y están diciendo ahora, por doquier, Su
Poder aún es igual,
Es mi gozo decir que soy uno de ellos.

216 Sí, señor. Sí. Ellos no tienen estas grandes cosas. Ellos no reclaman saber nada. Ellos simplemente reclaman creer Algo.

217 Jesús envió el Espíritu Santo, lo cual es Él mismo. Él dijo: “Un poco y el mundo no Me verá más, pero vosotros Me veréis, porque estaré en vosotros; estaré con vosotros, aun en vosotros hasta el fin del mundo”.

218 Ahora, ahora, fíjense entonces. Jesús lo sabía, así que, Él envió el Espíritu Santo para confirmar la Palabra. ¡Fiuu! ¿Lo captaron? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] ¿Ven? “Para confirmar”, para aquellos quienes se han refugiado detrás de la Palabra, “que Él está en la Palabra”. ¿Ven?

219 Déjenlos allá afuera. Ellos se reirán del sistema. Ellos dicen: “Esos están locos”.

220 Pero Jesús envió el Espíritu Santo, lo cual es Él Mismo, para hacerlo llegar a aquellos que están detrás de la Palabra,

como el grupo de Abraham, para confirmar la Palabra ante ellos, para mostrar que Él sigue siendo la Palabra. ¡Asegúrense de haber tomado el lugar correcto! Muy bien.

221 El Fuego es la confirmación de la Luz que proviene de la Palabra. Ellos llenarán. . . La virgen inteligente, la virgen prudente, tenía Aceite en Su lámpara, y ella limpió su lámpara y la encendió. Ahora, ¿qué es? Ahora, el. . . Dios es la Palabra. El Aceite es el Espíritu. Y el Fuego es la Luz del Evangelio en ese Aceite. Dios lo dijo. ¿Ven? Ésa es la vasija. Muy bien. El Aceite está en la vasija. Y el Fuego que Lo está quemando, muestra que está reflejando la Luz de lo que la Palabra dijo. ¿Ven? Ése es el reflejo. Ahora, esa virgen prudente podía hacer eso.

222 Pero esa otra virgen fatua que estaba afuera, no tenía Aceite, y ellas no podían reflejar otra cosa más que su iglesia y su denominación. ¿Ven?

223 Ahora, ¿Ud. dice: “La Palabra, Ud. dijo que ‘la Palabra era—era Espíritu?’”. Sí, señor.

224 Dios dijo: “Mi Palabra es Espíritu”. Correcto. La verdadera Novia debe estar unificada por la Palabra. Ahora, recuerden, si Ella es parte de Cristo, Ella tiene que ser la Palabra de Cristo. Para ser la Palabra de Cristo, Ud. tiene que estar bautizado en Cristo. Y cuando Ud. está en Cristo, Ud. le cree a Cristo, y Cristo es la Palabra.

Amén.

Amén, amén.

¿Lo creen?

225 [El Hermano Branham y la congregación cantan la respuesta: “Amén”.—Ed.]

¿Le aman? [“Amén”.]

¿Le servirán? [“Amén”.]

[“Amén, amén”.]

Él es la Luz del mundo. Correcto. [“Amén”.]

Él es el gozo de nuestro corazón. [“Amén”.]

Él es el Poder de nuestra vida. [“Amén”.]

[“Amén, amén”.]

226 La—la Novia debe de estar unificada, juntamente unificada, por la Palabra; “Mis ovejas oyen Mi Voz”. Y *Ésta* es Su Voz en la Palabra impresa. Muy bien. Unificada por la Palabra, Ella Se prepara, no con el credo común.

227 Es como Ester, cuando Ester fue escogida para presentarse delante del rey, ella no se atavió con todas las cosas, sino que se atavió con un espíritu dulce y afable. Con eso es que la Novia Se está ataviando; seguida de todos los frutos del Espíritu.

228 ¿Qué es lo que tiene Ella? Congregándose en el compañerismo de la Palabra. “Amén”. El compañerismo de la Palabra. Correcto. Teniendo compañerismo, sentados en lugares Celestiales en

Cristo Jesús, en esta noche: unánimes, un lugar, un Espíritu, una mente, una esperanza, un Dios, un propósito. “Amén”. ¿Ven? Ahí lo tienen. Cada vez que la Biblia dice alguna cosa, nosotros decimos: “Amén”. Acentuando cada Palabra con, “Amén”.

“Jesucristo es el mismo ayer, y por los siglos”.

“Amén”.

“Arrepentíos, y bautícense, en el Nombre de Jesucristo”.

²²⁹ “Amén”. Vean, todo es: “Amén, amén, amén”, así sucesivamente (¿ven?), en compañerismo.

²³⁰ “Frutos del Espíritu”. Ella, ¿qué es lo que Ella tiene? ¿Qué es el fruto del Espíritu? Gozo, gozo de Su corazón, sabiendo que Él Viene pronto. “Amén y amén, amén”. Sí.

²³¹ Paz mental. ¿Por qué? Paz mental. Paz mental. ¿Sabendo qué? Que no importa lo que venga o lo que vaya, que el barco se estremezca, que vengan las tormentas, que destellen los rayos, que rujan los truenos, lo que suceda, no tiene la más mínima importancia. Pueden caer las bombas atómicas. Uds. pueden edificar resguardos de piedra, refugios antibombas o cuanto Uds. quieran, pero Ella sigue diciendo: “Amén. Amén, amén”.

²³² ¿Por qué? Ella está fortificada. ¿Qué? ¿Fortificada en qué? La Palabra, la Palabra (¿qué?), hecha carne, morando entre nosotros, viéndolo a Él moverse entre nosotros, en nuestra asamblea. ¿Ven? Ahí está Él. Así que, ¿qué importa? “Amén”. ¡Qué siga el conflicto!

He anclado mi alma en el refugio de descanso,
Para ya no navegar más por los mares
tempestuosos;
La tempestad puede pasar sobre la enfurecida
y tempestuosa profundidad,
Pero en Jesús yo estoy a salvo eternamente.

²³³ ¿Dice Ud. que está en Jesús y luego niega Su Palabra? Algo está errado. Él siempre le dice “amén” a Su Propia Palabra; Uds. saben eso. Es verdad. Muy bien.

²³⁴ Congregándose para compañerismo. Gozo, uno de los frutos del Espíritu. Paz mental, y fe en la Palabra. Paz, gozo, fe, longanimidad, paciencia, benignidad.

²³⁵ Fe, ¿qué clase de fe? ¿De qué forma están Uds. utilizando su fe para combatir el conflicto? ¿Van a usar su fe basándose en alguna teoría o algún razonamiento, o algo? “¿Acaso no es razonable porque la mayoría de la gente asiste a esta iglesia? ¿No es ésta la iglesia grande?” No, señor, no lo es. Si esa iglesia no predica toda Palabra allí de esa Biblia y “amén” a toda Palabra en Ella, cree toda señal, todo prodigio, y los ve obrando en medio de ellos, yo me apartaría de ella, no importa lo grande, ni lo pequeña. ¿Ven?

²³⁶ Fe, amor, gozo, paz, y fe, en la Palabra. Dejen entonces que Satanás prepare sus fusiles. Estamos anclados. Amén. Nosotros no reclamamos ser grandes personas. No somos grandes personas, ante los ojos del mundo. Somos personas humildes, campesinas. No nos importan las riquezas del mundo.

²³⁷ Amigo mío, en esta noche, yo empecé a predicar este Evangelio. . . Se hace tarde, así que, miren, voy a parar, por esta noche. Empezamos a predicar hace como treinta años, algo así, o treinta y un años. Como en 1930, '31, más o menos por ahí, empecé yo a predicar el Evangelio. Prediqué este mismo Mensaje, y nunca me he movido de Él por cuanto es la Verdad. Simplemente me he mantenido con Él.

²³⁸ Ahora, en esta noche, soy un hombre de edad mediana, tengo cincuenta y tres años, un abuelo. Yo lo amo a Él más que allá en el pasado, por cuanto lo he visto a Él en más pruebas y peleas. Y he visto, cuando he llegado al punto de tanta prueba, cuando yo he dicho algo, como Noé en el arca: "Esto sucederá".

"Ahora, fíjense. ¡Oh, misericordia! Dios, qué. . .".

²³⁹ "Esto sucederá". Permanecer allí. "Acontecerá". El sol sigue su curso. "Acontecerá".

"¿Cómo lo sabe, Hermano Branham"?

²⁴⁰ "Dios lo ha dicho. Acontecerá. Tiene que ser. Dios lo ha dicho". Así que, he anclado mi alma en el Refugio del descanso. En Jesús estoy seguro por siempre. No importa lo que venga o lo que vaya, tomémoslo de esa manera.

Ahora inclinemos nuestros rostros, para darle gracias a Él.

²⁴¹ ¿Habrà alguien aquí en esta noche que no lo conoce a Él y que no está anclado de esa manera? Ud. que nunca ha fijado su gran posición con la Palabra de Dios, y diría: "Hermano Branham, voy a levantar mi mano y decir: 'Recuérdeme a mí en oración'. Yo nunca me he parado de esa manera, que yo confiaré en Dios no importa lo que pase. Yo tomaré Su Palabra, sin importar lo que alguien más diga o haga, yo aún creo Su Palabra. Quiero que Ud. ore por mí, Hermano Branham. Yo creo que el conflicto arrecia, y he tomado mi posición en la. . . yo no he tomado mi posición, aún. Yo quiero tomarla, del lado de Dios, y con la Palabra".

²⁴² ¿Cuántos, entonces, ya han tomado su posición, y están parados detrás de la Palabra del Señor? Levanten la mano, digan: "Estoy tan agradecido que yo lo hice". Dios les bendiga; cien por ciento. Alabado sea Dios, aun los niños pequeños están levantando las manos. ¡Oh, vaya!

²⁴³ ¡Oh, si esto no es real! Lugares Celestiales en Cristo Jesús, fortificados por la Palabra. Fortificados por la Palabra, con la Presencia del Espíritu aquí, vindicando, probando para nosotros

como con aquellos en los días primitivos: el mismo Evangelio, las mismas señales, las mismas maravillas, el mismo Dios, la misma Palabra, trayendo a cumplimiento las mismas cosas.

²⁴⁴ La gente poniéndose de pie, el Espíritu cayendo sobre las personas con un don de profecía, profetiza. Uno se pone de pie, el Espíritu cae sobre ellos para hablar en lenguas. Ellos hablan en lenguas, guardan silencio, y otro interpreta; y eso se cumple. ¡Oh, hermano!

²⁴⁵ Viendo nuestros grandes poderes del Espíritu Santo cambiando nuestras vidas, de una vida de pecado, sacando de eso, y haciéndonos nuevas criaturas en Cristo Jesús. ¡Cuánto le agradecemos al Señor!

²⁴⁶ Padre Celestial, es tan bueno estar congregados con este grupo de Tus hijos en esta noche, éstos que están peregrinando aquí en Clarksville. Me da tanto gusto ver a esta iglesia avanzando, ver al pastor, y ni un incrédulo en medio del pueblo; todos ellos en el Refugio. ¡Oh, cuánto te agradecemos a Ti por eso, Padre!

²⁴⁷ Estoy pensando en un pequeño antílope, en una ocasión. Él se había salido del refugio, y los perros venían persiguiéndolo. Y él venía corriendo por su vida. Y cuando llegó a la cerca donde estaba el refugio, él brincó el cerco, y estaba muy feliz. Él resopló, y se dio la media vuelta y miró hacia esos perros, pues ya estaba a salvo. Ellos no podían brincar el cerco, no estaban hechos así. Si hubieran tocado el cerco, la descarga eléctrica los hubiera lanzado para atrás.

²⁴⁸ Así estamos nosotros, Señor. Cuando nos colocamos detrás del—del Cerco de la Palabra de Dios, el Poder eléctrico del Espíritu Santo mantiene a distancia a nuestro enemigo. Él no puede saltar el Cerco; él no está hecho así. Padre, estamos agradecidos Contigo que nos has hecho para que podamos dar un brinco y estar a salvo, Señor, entrando en Cristo Jesús. Estamos muy contentos, Señor, seguros por siempre.

²⁴⁹ Oramos ahora que bendigas esta iglesita, a su pastor y a sus amados. Bendice a todos los que están aquí esta noche. Bendice a cada ministro.

²⁵⁰ Oramos por nuestro precioso y tan noble Hermano Neville. Y siendo que ayer, Satanás trató de sacarlo de la escena, estrellándolo contra ese carro. Y luego trató de armar un lío, pero Tú estabas allí en la escena. Dios, él trató de matarme el otro día allá en el campo de tiro, pero Tú estabas allí en la escena. Trató de matar al Hermano Willard Crase, cuando se estrelló contra ese poste, pero Tú estabas en la escena. ¡Oh, es tan bueno conocerte! Como dijo el poeta en una ocasión:

Es tan dulce confiar en Jesús,
Tomarlo sólo en Su Palabra,
Descansar sólo en la promesa,
Sólo conocer el: “ASÍ DICE EL SEÑOR”.

²⁵¹ ¡Cuánto Te agradecemos por esto! Bendice nuestras almas. Perdona nuestros pecados. Sana de la enfermedad, Señor, en medio nuestro. Sabemos que estos viejos cuerpos mortales son débiles, y están siendo sacudidos bajo el impacto de la enfermedad, y oramos que Tú nos mantengas sanos para predicar el Evangelio. Permítenos vivir muchos años felices si Jesús tarda.

²⁵² Y que todos estemos preparados para el Rapto, todos estando en el Arca de seguridad, en Cristo Jesús, por un Espíritu, adentro, bautizados; estando en el piso de arriba, donde podemos ver la Luz del Evangelio brillando, y acentuando cada Palabra con “amén”. Concédelo, Señor. Bendícelos y guárdalos. Los reclamo como joyas para Tu corona, Señor, en el Nombre de Jesús. Amén.

Yo le amo, yo le amo,
Porque Él a mí me amó;
Y me compró la salvación,
Allá en la Cruz.

²⁵³ Ahora, como sabemos, la Palabra a veces es cortante, pero amamos que sea así. “La Palabra de Dios” dice Hebreos 4, “es más cortante que una espada de dos filos”. Corta todo, son dos filos, entrando y saliendo. “Y es también más viva y eficaz, y penetra hasta partir los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón”. ¿Qué es? ¡La Palabra! ¡La Palabra! ¿Ven? Y ahora, después que hemos tenido un Mensaje bien duro y cortante. . . ¿Lo disfrutaron? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Sí, señor. ¡El conflicto! ¿No están contentos Uds. que están fortificados en esta noche? [“Amén”.] Levanta la fe y fuerza y esperanza, de la Iglesia. ¡Oh!

En Cristo la Roca sólida estoy parado;
Todos los otros terrenos son arena movediza.

²⁵⁴ Ahora, vamos a adorarlo a Él por unos dos o tres minutos, ¿lo harán? Cerremos nuestros ojos, levantemos nuestras manos.

²⁵⁵ Querida hermana, denos la nota: *Yo Le Amo*. ¿Por favor, ésa? Yo lo empiezo.

Yo le amo,
Ahora déjense llevar. ¡Adoren!
Porque Él a mí me amó;
Y me compró la salvación,
Allá en la Cruz.

²⁵⁶ Ahora mirémonos los unos a los otros y saludémonos, y digamos:

Yo le amo, yo le amo,
 Porque Él a mí me amó;
 Y me compró la salvación,
 Allá en la Cruz.

257 ¿Qué fue el Calvario? Su Cades-barnea. ¿Qué hizo Él? Subió allá y dijo: “El hombre vive después de la muerte. Se los probaré a Uds.”. Subió allá a Cades-barnea, recibió el juicio por todos nosotros. ¡El Calvario! Murió por nuestros pecados y cruzó el río de la muerte. En ese tercer día, Él regresó. La piedra rodó atrás en esa colina, y Él salió, vivo.

Algunos de ellos dijeron: “Él es un espíritu”.

258 Él dijo: “Tocadme. ¿Un espíritu tiene carne y huesos como Yo?”. Dijo: “¿Tienen algo de comer?”.

259 Ellos dijeron: “Tenemos acá un panal de miel, y algunos pescados”.

260 Dijo: “Comamos un pedazo”. Y ellos tomaron y lo comieron. Él dijo: “¿Ven Uds.?, un espíritu no come como Yo”. Él dijo: “Ahora suban a Jerusalén, y empiecen Uds. con el Evangelio desde allí. Y Yo enviaré de regreso a vosotros las Primicias del . . . de vuestra resurrección, porque Yo los levantaré de la incredulidad a la Palabra, y haré que Uds. tengan fe en Esto y que crean. Y Uds. estarán por encima del pecado y toda incredulidad. Y de esa manera, algunos caerán en una vigilia, la segunda vigilia . . .”.

261 Recuerden, ellos . . . La séptima vigilia, ¿lo recuerdan? La séptima vigilia es cuando Él viene. ¿Qué era la séptima vigilia? El Mensaje del séptimo ángel. La primera vigilia: ellos se durmieron, segunda vigilia, tercera, cuarta, quinta, sexta; todo el trayecto, por Tiatira y por todas las edades, hasta la vigilia de Laodicea. Pero en la séptima vigilia, vino la Voz: “He aquí viene el Esposo; salid a recibirle”. Y ¿qué? Ellas despertaron y limpiaron su lámpara.

Yo le amo, yo le amo,
 Porque . . .

262 ¿Están al final? [El Hermano Branham habla con alguien acerca de la grabación de la cinta.—Ed.]

. . . a mí me . . .

263 [Alguien le dice al Hermano Branham: “Tengo como tanto *así* de cinta”.—Ed.] “Y . . .” ¿Puedes grabarlo? ¿Tienes tanto *así*? ¿Tienes tanto *así* de cinta? ¿Estás ya al final? ¿La cinta ya está para acabarse? ¿Puedes?

Allá en la Cruz.

264 ¡Oh, vaya! Hermana Rut, no quería que dejara de tocar. Pensé en que se cantaran completamente estos hermosos cantos; quería que se grabaran, ¿ve Ud.? Lo que quería era

captar estos cantos, ¿ve Ud.?, mientras se cantaban. ¿No aman eso? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Saben, me encanta ese buen cantar pentecostal antiguo.

²⁶⁵ Pero yo siempre he dicho: “Detesto una voz demasiado entrenada, alguien que sostiene su respiración hasta terminar con el rostro azul, en algo ‘chillón’”. Y ellos no... Ellos no están cantando, sólo están haciendo un ruido. ¿Ven?

²⁶⁶ A mí me gusta ese buen canto antiguo, Uds. saben, del corazón, como—como: “Amén. Amén, amén”. ¿A Uds.? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Éste me gusta.

Fe en el Padre, fe en el Hijo,
 Fe en el Espíritu Santo, estos tres son Uno;
 Los demonios tiemblan y los pecadores
 despiertan;
 Fe en Jehová sacudirá todo.

²⁶⁷ Amén. Hace que este reino del diablo se desmorone y caiga. Pongan a sonar esas grandes palabras que hacen estallar: “ASÍ DICE EL SEÑOR”. Esa Palabra atómica de Dios sale allá y simplemente desintegra el reino de Satanás. Amén. Entonces, “Firmes y adelante, huestes de la fe”. Correcto. Muy bien.

²⁶⁸ Cantémoslo todos, otra vez, con toda su voz, con sus ojos cerrados y las manos levantadas: *Yo Le Amo*. Muy bien, querida hermana. Muy bien.

Yo le amo, yo le amo,
 Porque Él a mí me amó;
 Y me compró la salvación,
 Allá en la Cruz.

²⁶⁹ Padre Celestial, en Tus manos encomendamos ahora nuestro—nuestro ser. Haz con nosotros lo que Te parezca. Confiamos que Tú nos usarás, Señor, para traer Luz a otros en nuestra comunidad y adondequiera que seamos dirigidos. Y, Dios, cuídanos ahora y protégenos hasta que podamos reunirnos otra vez, y estemos trayendo las preciosas gavillas. Lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén.

²⁷⁰ Ahora, es un placer haber estado con todos Uds. en esta noche y tener este tiempo de compañerismo. Voy a devolverle el púlpito a su amado pastor, el Hermano Junie.

Muy bien, Hermano Junie.



EL CONFLICTO ENTRE DIOS Y SATANÁS SPN62-0531
(The Conflict Between God And Satan)

Este Mensaje por el Hermano William Marrion Branham, originalmente predicado en inglés el jueves en la tarde, el 31 de mayo de 1962, en Faith Assembly de Clarksville, Indiana, E.U.A., ha sido tomado de una grabación en cinta magnetofónica y publicado íntegro en inglés. Esta traducción al castellano fue publicada y distribuida por Grabaciones “La Voz De Dios”.

SPANISH

©2015 VGR, ALL RIGHTS RESERVED

GRABACIONES “LA VOZ DE DIOS”
P.O. BOX 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 E.U.A.
www.branham.org

Nota Sobre Los Derechos de Autor

Todos los derechos reservados. Este libro puede ser impreso en una impresora casera para su uso personal o para compartir, de manera gratuita, como una herramienta para difundir el Evangelio de Jesucristo. Este libro no se puede vender, reproducir a grande escala, subir a una página web, almacenar en base de datos, traducir a otros idiomas o utilizar para reunir fondos sin la expresa autorización por escrito de Grabaciones La Voz De Dios®.

Para mayor información o más material disponible, por favor contáctese con:

VOICE OF GOD RECORDINGS
P.O. Box 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 U.S.A.
www.branham.org